



El Cultivo de la Mente: Elección de la Herramienta Adecuada

UNA VERSIÓN PERSONAL DE LA FE COMO
HERRAMIENTA DE CULTIVO DE LA MENTE

MICHAEL HANIAN
Francia

Traducción de Carmelo Martínez
España

¡Muy buenos días a todos!

PERMÍTANME DECIRLES primero que estoy contento de estar aquí con Uds., de ver a viejos amigos y de hacer, como espero, nuevos amigos.

Es todo un reto intentar presentar una charla bien estructurada a un colectivo de lectores del *Libro de Urantia*. Francamente, nunca me ofrecí a hacer esta presentación, pero he aceptado agradecido esta oportunidad. Intentaré poner en común con Uds. algunas ideas personales, nacidas de leer y releer el texto de *El Libro de Urantia*.

Antes de comenzar, me gustaría expresar mi más profunda gratitud a todos los que han hecho posible mi participación en esta conferencia por mi condición de erudito.

Mi charla se titula EL CULTIVO DE LA MENTE: ELECCIÓN DE LA HERRAMIENTA ADECUADA, y tiene como subtítulo UNA VERSION PERSONAL DE LA FE COMO HERRAMIENTA DE CULTIVO DE LA MENTE.

Hablaré sobre fe y mente, *mi fe y mi mente* – una mente que ha intentado tercamente negarme las verdades que con tanta belleza se nos presentan en el Libro.

Tengo la esperanza de ser sincero.

Tengo la esperanza de ser capaz de compartir con Uds. cosas de gran valor para mí, pues, como se nos ha dicho, *El hombre conocedor de Dios describe sus experiencias espirituales ... para la edificación y satisfacción mutua de los creyentes*. [30:5]

En 1986 tuve un sueño. Estaba en una playa. El tiempo era estupendo; no había viento; el sol brillaba suavemente. Saliendo del azul, una ola gigante descendió a la orilla llevándome con ella. Estaba impotente, manoteando e intentando instintivamente agarrarme a algo. Extrañamente, no tenía miedo.

Y entonces, sentí algo en mi mano. En el momento siguiente, fui arrojado a la orilla y allí, en mi mano, había un libro.

Cuatro años más tarde, encontré *El Libro de Urantia*.

Echando la vista atrás, veo en este sueño un mensaje claro y una promesa. Y la parte más importante de este mensaje es: *no tengas miedo*. En cuatro años, estas palabras que tan frecuentemente

he encontrado

en el Libro, se han convertido en una *llamada* magnífica y vibrante y en una *promesa*, hasta llegar a ser un lema para el resto de mi vida.

Así que, ¿tenía mi mente la idea de que debía estar eternamente agradecido? No exactamente. En aquella época, y muy frecuentemente en los años siguientes, mi mente lo ha intentado todo para *detener* mi búsqueda de la causa buena. Ha propuesto explicaciones lógicas impecables sobre la magia divina presentada en *El Libro de Urantia*; ha explicado la temeridad que supone

Cuanto más fuerte se hacía mi esperanza, más débil era el miedo. En un determinado momento me detuve, me tomé un respiro e intenté reflexionar sobre todo esto. ¿Por qué el miedo siempre presente estaba perdiendo su fuerza?

Sigue en la página 6

CONTENIDO

- 1** El Cultivo de la Mente
Michael Hanian, Francia
- 2** ¿Resoluciones o decisiones-acciones?
Guy Perron, Canadá (Editorial)
- 3** La ciencia no puede sustituir a la religión
Antti Roine, Finlandia
- 9** Preparando líderes y maestros
Phil Taylor, EE.UU.
- 12** Pablo y Abner
Olga Lopez, España
- 16** Diseminación Plan y visión general
Rick Warren, EE.UU.



¿Cuál es mi elección?

¿Resoluciones o decisiones-acciones?

El conocimiento tan sólo se posee si se lo comparte; está protegido por la sabiduría y es socializado por el amor. [557:12]

“No has aprendido nada hasta que no puedas enseñar a otro lo que sabes.”

RECIBÍ UNA LLAMADA telefónica de Dorothy Elder (recordad la foto de la portada del último número) hace aproximadamente una hora y, durante nuestra conversación, ella me dijo que desde hace 30 años utiliza esa frase con sus alumnos de segundo año para hacerles compartir lo que han aprendido. Qué frase tan poderosa; poderosa porque está llena de verdad, no importa si eres un alumno de segundo

o un lector de *El Libro de Urantia* desde hace 40 años. Podría haber estado hablando con ella durante horas, aunque al menos estuvimos una. Su entusiasmo, su alegría y sus ansias por servir a los demás son contagiosas. Está tan viva que sentí que estaba hablando con una mujer de veinte años. Esto es lo que el Padre

Cuando vivimos a Dios en nuestra vida diaria, empezamos a percibir cómo Dios lo organiza todo perfectamente.

hace contigo cuando le alcanzas y empiezas a dedicar tu vida a servir a los demás y acercarlos a Él, a nuestro Padre

celestial. “Cuando el hombre consagra su voluntad a hacer la voluntad del Padre, cuando el hombre da a Dios todo lo que tiene, Dios hace que ese hombre sea más de lo que es.” 1285.3. Cuando vivimos a Dios en nuestra vida diaria, empezamos a percibir cómo Dios lo organiza todo perfectamente. He aquí un buen ejemplo: en nuestro último número, Phil Taylor nos hablaba sobre maestros, maestros del *Libro de Urantia*, y que necesitamos preparar a maestros. Bien, amigos míos, hermanos míos, tenemos una oportunidad maravillosa para vosotros. La Escuela en Internet del *Libro de Urantia* (UBIS) os necesita como

maestros. Lo leísteis en el último número, ahora podéis vivirlo. Sólo necesitáis tomar una acción-decisión. Puede llevar unos pocos meses, pero no olvidéis que tenemos toda la eternidad. No obstante, deberíamos ajustarnos al programa tan pronto como sea posible. ¿Por qué esperar? El Padre nos necesita...ahora. Mirad a vuestro alrededor, ¿no creéis que este planeta necesita desesperadamente una elevación espiritual? Hay mucho trabajo y no hay trabajadores suficientes. Hay mucha demanda pero no maestros suficientes. Hay solicitudes de Polonia, Canadá, Estados Unidos, Colombia, Austria, Australia y muchos más. Ella me dijo que hay miles, cientos de miles de lectores en todo el mundo, y que la UBIS es una oportunidad maravillosa para ellos de vivir la fraternidad de los hombres, la hermandad espiritual de los hombres y, aún mejor, de vivir la unión de las almas para incrementar su sabiduría.

La unión de las almas —la movilización de la sabiduría. Todo ser humano adquiere, tarde o temprano, cierto concepto de este mundo y cierta visión del siguiente. Ahora bien, es posible, mediante una asociación de personalidades, unificar estos puntos de vista de la existencia temporal y de las perspectivas eternas. Y así, la mente de uno acrecienta sus valores espirituales asimilando una gran parte de la perspicacia del otro. De esta manera, los hombres enriquecen su alma poniendo en común sus posesiones espirituales respectivas. Y también de esta manera, el hombre consigue evitar la tendencia permanente de caer víctima de su visión distorsionada, de su punto de vista prejudicial y de su estrechez de juicio.

URANTIA ASOCIACIÓN
INTERNACIONAL

JOURNAL

EQUIPO DEL JOURNAL

EDITOR: Guy Perron / 514-795-3337
guyperon3@sympatico.ca

EDITOR ASOCIADO Y COORDINADOR DE TRADUCCIONES
AL FRANCÉS: Alain Cyr / 450-466-2496
alain_cyr@sympatico.ca

EDITOR ASOCIADO: Carolyn Prentice
cmp9q3@yahoo.com

COORDINADOR DE TRADUCCIONES AL ESPAÑOL:
Olga Lopez

COORDINADOR DE TRADUCCIONES AL FINLANDÉS:
Seppo Kanerva

DIRECTOR DE ARTE: M. Caoile

PRESIDENTE DEL COMITÉ: Will Sherwood

FUNCIONARIOS DE LA JIS:

DIRECTORES DE LA UAI:

PRESIDENTE: Gaétan Charland – Canadá
gaetancharland03721@sympatico.ca

VICEPRESIDENTE: Seppo Niskanen – Finlandia
seppo.niskanen@mediakoti.fi

TESORERO: Mark Kurtz - EE.UU.
makurtz04@maplenet.net

SECRETARIA: Shirley Pelland – EE.UU.
shirleypelland@comcast.net

FUNCIONARIOS DE LA JIS:

DIRECTORES DE LA UAI:

EDUCACIÓN: Carolyn Prentice – EE.UU.
cmp9q3@yahoo.com

GRUPOS DE ESTUDIO: Rick Lyon – EE.UU.
ricklyon@tctc.com

MEMBRESIA: Gary Rawlings – Gran Bretaña,
Garyurantia@aol.com

TRADUCCIONES: Peep Sober- Estonia
psober@hotmail.com

CONFERENCIA: Eddie King – EE.UU.
edwinking@bellsouth.net

DISEMINACIÓN: Rick Warren – EE.UU.
rewar@swbell.net

COMUNICACIÓN: Will Sherwood – EE.UU.
will@thesherwoodgroup.com

El temor, la envidia y la vanidad sólo se pueden prevenir mediante el contacto íntimo con otras mentes. Llamo vuestra atención sobre el hecho de que el Maestro nunca os envía solos a trabajar para la expansión del reino; siempre os envía de dos en dos. Y puesto que la sabiduría es un super-

Sigue en la página 5

La ciencia no puede sustituir a la religión

ANTTI ROINE
Finland

Traducción de Carmelo Martínez

LA CIENCIA DESCUBRE cómo funciona la naturaleza y a continuación pone nombres a los nuevos temas y fenómenos. La ciencia establece nuevas leyes naturales mediante el trabajo experimental y el uso de concatenaciones de pruebas. Los temas y métodos previamente probados se usan siempre como base de partida para los nuevos porque no puede haber efectos sin causas. Si tenemos el valor de continuar esta concatenación de pruebas hasta el mismísimo final y llegar a la causa original, terminaremos siempre en Dios, o sea, encontraremos la razón primera, la que no tiene causa. Los ateos intentan zafarse de este problema lógico inventando algún nombre para la razón primera, como por ejemplo, el Big Bang.

Toda la materia, energía, vida y espíritu estaba comprimida en un espacio más pequeño que la cabeza de un alfiler hace 14.000 millones de años, según las creencias científicas actuales. Los hechos científicos pueden, sin embargo, cambiar porque seguimos conociendo menos del uno por ciento de las leyes y las cuestiones naturales que existen. Hoy conocemos al menos 100 veces más hechos y datos científicos que hace unos 100 años, y esta tendencia continuará a un ritmo exponencial. Sin embargo, nuestra sabiduría no crecerá a la misma velocidad a no ser que tengamos el valor de reevaluar los viejos supuestos científicos y religiosos. La ciencia cambia y mejora nuestra comprensión del universo continuamente; sin embargo, siempre encontraremos a Dios al final de todos los caminos científicos, ahora y en todo momento.

La belleza, la sabiduría, la justicia, el amor y la fe no pueden medirse con un calibre, ni tampoco con ningún instrumento físico o químico. No entran en reacción con la materia o la energía, pero son, así y todo, tan reales como el granito porque el espíritu humano los hace visibles. En consecuencia, somos seres puramente espirituales que hemos quedado atrapados temporalmente en nuestros cuerpos. Percibimos este espíritu cuando miramos a los ojos a nuestros amigos y escuchamos sus opiniones; esta voz no es la de lo material.

Campos diferentes

La ciencia no se manifiesta sobre las preguntas que tienen una importancia fundamental para el espíritu humano, concretamente, sobre el bien y el mal. Es la religión la que encuentra las respuestas a estas preguntas. La verdadera ciencia descubre magníficamente qué asuntos materiales



"Parlamento de las Religiones del Mundo, Capetown 1999"
Collage ©2000 Ingrid Shafer

son ciertos y cuáles son falsos. Usando la ciencia, podemos mejorar el bienestar de nuestros cuerpos. La verdadera religión descubre los asuntos espirituales que son verdad y que hacen feliz a nuestra alma. Se pueden usar estos claros efectos permanentes para distinguir la verdadera ciencia y la verdadera religión de las falsas y fingidas.

Podemos luchar, con información verdadera y sincera, contra esos cultos, clanes, magia negra, vudú y otros grupos de control de la mente, que hipnotizan a nuestros hijos y no ofrecen otra cosa que alivio temporal eliminando para ello el libre albedrío de sus seguidores. Una religión, filosofía o ciencia falsas conducen a los humanos y a sus prójimos a la desesperación del suicidio y a la bancarrota económica y ética, mientras que la religión y la ciencia verdaderas ayudan a los humanos a hacer frente y resolver en armonía mutua los problemas diarios.

El día de hoy, el que estamos viviendo precisamente ahora, es siempre la etapa más importante para nosotros, porque es el único tiempo en el que podemos hacer cambios y mejoras. La ciencia y la religión verdaderas se apoyan mutuamente. Las contradicciones y los desacuerdos que inducen a error surgen siempre de las interpretaciones y supuestos científicos y religiosos falsos. Sin embargo, a largo plazo, la ciencia y la religión renovables y dinámicas se pondrán de acuerdo.

Nuestra vida y nuestro mundo han sido proyectados exacta y precisamente como son, para que podamos decidir libremente entre fe y ateísmo. No podríamos decidir libremente, si pudiéramos demostrar usando algún procedimiento científico, la existencia de Dios o de alguna fuerza superior. La misericordia, la justicia, el amor, las flores del campo, el átomo o el universo entero son todos ellos pruebas válidas de Dios para el hinduista o el católico,

La ciencia no se manifiesta sobre las preguntas que tienen una importancia fundamental para el espíritu humano, concretamente, sobre el bien y el mal.

pero el ateo puede observar el mundo desde una perspectiva diferente. Las pruebas finales son «Yo soy» y «Tú eres» para el humano religioso, pero el ateo tiene todo el derecho a creer en accidentes, la suerte y el destino.

El ateísmo y el escepticismo necesitan mucha más fe ciega que la que necesita la fe en Jesús porque la ciencia no puede demostrar que Dios no existe. Un luterano, un ortodoxo, un musulmán o un judío pueden estar absolutamente seguros de Dios, porque no basan su fe en pruebas científicas sino en el Ajustador de Dios que vive en nuestras mentes. Esta minúscula fracción de Dios hace posible nuestra supervivencia y despierta nuestra religiosidad.

Necesitamos valor

Necesitamos valor para encontrar la verdad científica o religiosa. La verdad es difícil de encontrar si no tenemos el valor de estudiar y explorar toda la información, tabúes e incluso las fuentes que han sido tachadas de sospechosas. La verdad no depende en absoluto de la fuente de información, del autor o del tipo de “ismo”; la verdad se basa estrictamente en hechos científicos o espirituales comprobados. Debemos

escuchar también la voz de nuestro propio juicio y conciencia, que es la razón principal de tenerlos.

Podemos encontrar mucha verdad, por ejemplo, en el Corán, la Biblia y también en El Libro de Urantia, que da una explicación lógica de por qué somos, de dónde venimos y a dónde

vamos. Nuestro mundo y nuestro lenguaje están cambiando constantemente; en ciencia o religión, no tenemos que empeñarnos en supuestos e interpretaciones milenarios. Debemos tener el valor de revisar y actualizar el viejo material usando un lenguaje y unos conceptos modernos. Tenemos suficientes rituales viejos, iconos sagrados y frases vacías. Nos merecemos en su lugar una ciencia, una fe y una religión dinámicas y vivas, que tengan incidencia realmente en nuestras decisiones, elecciones y actividades de la vida diaria.

El desarrollo continuo del dogma y del contenido religioso es el reto más importante del luteranismo, hinduismo, budismo o cualquier otra religión. Se necesita una renovación, una reforma, una re-visión y un dialogo sinceros y dinámicos para aumentar la armonía y el entendimiento entre los diferentes grupos religiosos. Debemos comprender también que la salvación no depende del nombre que tenga el “ismo” correspondiente; el único requisito es fe con amor y caridad sin hipocresía.

Filosofía y ética

La filosofía y la ética solucionan asuntos similares a los que soluciona la religión; sin embargo, muchas conclusiones pueden ser diferentes debido a los diferentes supuestos básicos. Las filosofías materialistas suponen que vivimos sólo 80 años, pero las conclusiones de las filosofías religiosas se basan en la idea de la vida eterna. Esto da una perspectiva totalmente diferente a la vida diaria. La perspectiva religiosa da una explicación mucho más lógica de nuestras dificultades

y luchas del día a día que un simple punto de vista puramente filosófico. Por ejemplo:

- No podríamos entender el valor, si no conociéramos el miedo y la desilusión.
- Sin dolor y sufrimiento, no podríamos esforzarnos por alcanzar el placer y la alegría.
- No podríamos encontrar altruismo y humanismo, si no nos enfrentáramos a la desigualdad y la injusticia sociales.
- No podríamos interiorizar el amor a la verdad, si no existieran el error y la falsedad.
- No podríamos comprender la esperanza y la confianza, si la inseguridad, los accidentes y las enfermedades no estuvieran siempre presentes.
- No podríamos entender la justicia, si no existieran la codicia y la desigualdad.

Únicamente en un mundo como éste podemos luchar por estas valiosas cualidades, un mundo donde podemos confiar sólo en la misericordia y el amor de nuestro creador. En un universo perfecto y libre de errores no podríamos alcanzar estos objetivos. Los pocos años que pasamos en la Tierra son el primer día de nuestro viaje eterno de exploración; por lo tanto, debemos dar siempre lo mejor de nosotros mismos. Nos imaginamos frecuentemente que todos nuestros logros tienen su fundamento en nuestras propias habilidades, pero no es verdad. Casi todas nuestras victorias se basan en el trabajo hecho por nuestros semejantes y por cientos de generaciones humanas anteriores; vivimos a hombros de gigantes. Por lo tanto, debemos seguir la “cadena de favores” y aportar nuestra parte a la mejora de este mundo en que vivimos.

En este mundo nunca encontraremos una igualdad y una independencia totales. Sin embargo, la cuestión es que podemos luchar por estos valores. Algunos afortunados nacen en familias ricas, y algunos pobres en la calle; algunos de nosotros tenemos un cuerpo estupendo, y otros, uno enfermo y deforme. Sin embargo, en el momento de la muerte, todos somos iguales; en esta fase, debemos tomar la decisión final entre la muerte y la vida eterna. Esta es la única decisión verdaderamente soberana e independiente que podemos tomar en nuestra vida en la Tierra; nadie puede ayudarnos en esta fase final.

Nuestro universo, nuestros átomos, nuestra materia y nuestra vida se han creado usando una sabiduría tan inmensa, que habría sido mucho más fácil crear un paraíso perfecto. Debemos darnos cuenta de que incluso un minúsculo virus o una pequeña semilla contienen una ingeniería más sofisticada que cualquier dispositivo creado por el hombre. La creación significa el alma, la vida, la gravedad, los fotones, los elementos, el espacio y las leyes de la naturaleza. La evolución significa las consecuencias de estos materiales constructivos básicos de nuestro mundo, cuyas pruebas se pueden encontrar en los estratos y sedimentos geológicos.

Tenemos una meta mucha más elevada que sólo obedecer las reglas y cumplir las leyes, así que debemos escuchar a nuestro juicio y conciencia para descubrir qué está bien y qué está mal. La explotación de nuestros hermanos o hermanas pobres y frágiles puede ser posible por ley, pero no en una verdadera filosofía religiosa. Nuestro mundo cambia continuamente, y por lo tanto, nuestro Dios no necesita

Debemos darnos cuenta de que incluso un minúsculo virus o una pequeña semilla contienen una ingeniería más sofisticada que cualquier dispositivo creado por el hombre.

robots sino humanos que puedan tomar sus propias sabias decisiones y tener fe sin pruebas materiales o milagros.

Los grupos religiosos tiene que darse cuenta paulatinamente de que TENEMOS EL MISMO DIOS pero le llamamos con diferentes nombres. No somos enemigos, tenemos el mismo destino, y podemos aprender mucho los unos de los otros. Debemos caer en la cuenta de que la diferencia principal son los rituales y los cultos, pero que el Dios es el mismo.

La filosofía sin Dios es como un termómetro descalibrado. La filosofía materialista puede ofrecer el alivio y la supervivencia temporales de una boya a la deriva en el océano, pero la filosofía religiosa marca el camino a la supervivencia eterna como faro en una base de granito.

Dios es la fuente y el destino

Dios proporciona unidad y punto de calibración a la filosofía y la ética. La filosofía no puede lograr la igualdad entre todos los humanos sin el concepto de un Dios o Creador. Sólo este concepto y esta idea pueden hacernos a todos hermanos y hermanas con los mismos derechos humanos. Éste es el único camino para llegar a la luz y a la paz mundial. Este simple concepto nos llevará también a servir y venerar a nuestros semejantes, en lugar de servir a reliquias sagradas y a rituales vacíos. Dios no vive en fetiches, sino en nuestras mentes como Ajustador de Dios. Por lo tanto, el empresario puede adorar a Dios haciendo tratos justos; el ingeniero, creando procesos verdes; y el artista, con un trabajo alegre y entretenido.

Para la ciencia, Dios es una causa; para la filosofía, una hipótesis de unidad; y para la religión, una persona viva. Para el ser humano, Dios es la fuente como padre y madre, pero es también el destino porque nuestra alma desea fundirse con esta minúscula fracción de Dios que vive en nuestras mentes. El ser humano es una criatura dual, compuesto

de partes macho y hembra con iguales derechos. Estos dos polos son diferentes pero igualmente importantes, y hacen nuestra vida fascinante y emocionante porque ambos nos dan perspectivas diferentes de nuestro mundo. La variedad y las diferencias no son defectos sino virtudes, pues aumentan la riqueza de nuestra vida y nos hacen más fuertes.

Quiero hacer del mundo un lugar mejor para cristianos, musulmanes y ateos. El único camino hacia este objetivo es la idea de un Dios y Creador que nos hace iguales. Sin ella, tendemos a considerar a nuestro Dios, filosofía, raza, religión, género y país, superiores a los demás. Este error justificará siempre la opresión de nuestro semejante. Me gustaría hacer del mundo un lugar:

- Donde no necesitemos alambradas de púas entre los diferentes grupos religiosos.
- Donde el veredicto de un tribunal no dependa de la prosperidad del demandado.
- Donde los rituales religiosos no puedan sustituir al aprecio a nuestro semejante en la vida diaria.
- Donde las mujeres tengan los mismos derechos que los hombres.
- Donde la ilusión de la soberanía nacional no pueda usarse como disculpa para iniciar guerras y conflictos.
- Donde no tengamos que ocultar nuestra personalidad detrás de muros o seudónimos como ratas en sus agujeros.
- Donde la justicia y la empatía sean asuntos más importantes que las tradiciones, los cultos y la burocracia.

Hace dos mil años, los cobardes gritaron «Liberad a Barrabás» y «Crucificad a Jesús». Muchos de nosotros imaginamos que esto no nos afecta; sin embargo, en el momento de “partir”, cada uno de nosotros se enfrentará a esta misma elección personal.

—Antti Roine, 1 de enero – 14 de enero de 2006

La filosofía sin Dios es como un termómetro descalibrado. La filosofía materialista puede ofrecer el alivio y la supervivencia temporales de una boya a la deriva en el océano...

Preparando líderes y maestros

Viene de la página 2

conocimiento, es lógico deducir que al unir su sabiduría, los miembros de un grupo social, grande o pequeño, comparten mutuamente todo el conocimiento. P.1776.1

La mayoría de nosotros podemos relacionarnos, vivir esta asociación viva de personalidades, de uno en uno o en grupo. Para muchos lectores aislados, esto es imposible. Aquí la UBIS se convierte en una experiencia fantástica para esos lectores y para cualquiera que viva esa experiencia, estudiantes y maestros. Qué gran forma de usar este gran impulso para salir y proclamar públicamente el evangelio del reino que viene de dentro y sale hacia fuera: *“Alrededor de la una, mientras los ciento veinte creyentes estaban orando, todos se dieron cuenta de una extraña presencia en la sala. Al mismo tiempo, todos estos discípulos se volvieron conscientes de un nuevo y profundo sentimiento de felicidad, de seguridad y de confianza espirituales. Esta nueva conciencia de fuerza espiritual fue seguida de inmediato por un poderoso impulso a salir y proclamar públicamente el evangelio del reino y la buena nueva de*

que Jesús había resucitado de entre los muertos. Pedro se puso de pie y declaró que esto debía ser la llegada del Espíritu de la Verdad que el Maestro les había prometido, y propuso que fueran al templo para empezar a proclamar la buena nueva que les había sido confiada. Y todos hicieron lo que Pedro había sugerido.” P.2059.1 [énfasis añadido] ¡Vaya! Ahora que Miguel nos está guiando, ahora que tenemos felicidad, seguridad, confianza y fuerza espiritual, ¿no tenemos ese poderoso impulso?... ¿Qué más necesitamos para comenzar? Amigos míos, salgamos de nuestra comfortable refugio e impliquémonos en convertirnos en los maestros que todos deberíamos ser, ¡AHORA! Recordad que “Compartir es semejante a Dios – es divino” [1221:2].

Todo trata sobre Dios y sobre acercarse a Él.

Que el amor y la paz de Dios esté siempre con y dentro de vosotros.

Vuestro hermano en Espíritu y servicio

—Guy Perron

Montreal, Canadá.

Preparando líderes y maestros

Viene de la página 1

cambiar mi rutina diaria para ganarme la vida; se ha aferrado a todas las posibilidades para no despegarse de las teorías e ideas respetadas, bien comprobadas y ampliamente aceptadas. Ha estado haciendo todo lo que ha podido para convencerme de que ella, mi mente, era mi mejor amiga, preparada y dispuesta a servirme con las herramientas indispensables de la lógica, el escepticismo, los hechos de la vida y los cinco sentidos, cuya información me transmitiría e interpretaría fiel e inmediatamente.

Aun así, siempre había algo —o alguien— que no dejaba de proponerme explicaciones diferentes, contraargumentos diferentes, a todos los argumentos que mi mente exponía. Y lo que me *impresionaba* siempre era el *tono* de ese alguien, que resultaba tan suave, cuya música en los mensajes era tan maravillosa, que toda la lógica, todos los hechos en contra, perdían su importancia.

Así que seguí leyendo, y seguí escuchando a ese alguien. Y empecé a aprender a *elegir*.

Mi primera *elección* fue darle una oportunidad. Leer *El Libro de Urantia*, permitirle que diera frutos en mi vida. Nunca me arrepentiré de esa elección.

Desde entonces, en mi mente ha aparecido algo nuevo. Ese algo es la *esperanza*. Antes había *anhelado* una esperanza, pero nunca había una *esperanza verdadera*. Todo lo

contrario, mi interpretación del mundo sólo podía llevarme a *abandonar* toda esperanza, a no *abrigar* esperanzas.

Esa nueva sensación fue estimulante y maravillosa. Cuanto más fuerte se hacía mi esperanza, más débil era el miedo.

En un determinado momento me detuve, me tomé un respiro e intenté reflexionar sobre todo esto. ¿Por qué el miedo siempre presente estaba perdiendo su fuerza? ¿Por qué estaba dispuesto a cambiar toda la lógica del mundo por el maravilloso sentimiento de esperanza? ¿Por qué esta fe creciente mía era ya tan poderosa?

Seguí leyendo y fui encontrando las respuestas.

Empecé también a prestar atención a ciertas combinaciones de palabras del *Libro de Urantia*, y comencé a profundizar paulatinamente en su significado.

Verdad viva, amor vivo y fe viva. ¿Qué significa realmente esta palabra “vivo”? Ampliando el concepto descubrimos que “vivo” significa vibrante, resonante, atractivo, estimulante, espontáneo y — *creativo*.

Como soy compositor, la idea de *creatividad* resulta ser la más atractiva para mí, pues la creatividad, a la larga, trae a la existencia una *nueva realidad*. Y esto es algo que nos hace, si no creadores, al menos *cocreadores*.

Mi siguiente conclusión fue precisamente esperar el momento adecuado para materializarla: *la creatividad y la fe van de la mano*.

E inmediatamente después de esta percepción, vino otra: Puedo aprender a usar mi fe como una *herramienta* que me permita cultivar mi mente y desarrollar mi creatividad.

Quedé por fin convencido tras leer las maravillosas palabras: *La fe es la inspiración de la imaginación creativa espiritizada* [1459:5, el subrayado es mío].

La creatividad...

Nuestra mente es creativa inherentemente. Leyendo *El Libro de Urantia* puedo individualizar cuatro casos diferentes en cuanto al nivel de creatividad finita:

El nivel más alto es el del *hombre* sabio. Por cuanto no existe algo que sea crear a partir completamente de la mente de uno mismo —excepto probablemente para la Primera Fuente y Centro— y para poder hacer una definición, *supongamos* que un hombre sabio —¿o debería decir una persona sabia?— es alguien que crea, primero y principalmente, a partir de su (de él o de ella) propia mente. Sabemos que Jesús no dejó escritos. Utilizó la palabra viva, en contraposición a la letra muerta. Así pues, fue, entre otras cosas, *un hombre* sabio.

Y bien, ¿quién le escuchó? Sus discípulos y las multitudes de amigos y también de enemigos. Sabiendo bien que Jesús no quiso dejar nada escrito, que destruyó lo poco que había anotado en sus primeros años, los discípulos no escribieron nada cuando él se fue y durante 40 años la Palabra Hablada vivió como palabra hablada. Aun así, los Evangelios son texto escrito. Y así, su primer autor se convirtió inevitablemente en *un escriba*.

Escriba no es una palabrota. Si no fuera por los escribas no habría habido la proliferación de conocimiento que conocemos. Así pues, un escriba *tiende* a capturar el pensamiento vivo y dinámico, y a materializarlo en algo *inalterable*.

Pasemos ahora a los que *usan* estas *escrituras*, el producto final del esfuerzo creativo de un escriba. De nuevo, y en pro de la simplicidad, *supongamos* que el siguiente tipo de mente no hace otra cosa que *usar* lo que otros han creado. Cuando es así, estamos ante un tipo que puede llamarse *el sabelotodo*.

Sabelotodos son los que se aprovechan de las ideas y definiciones sin ofrecer nada a cambio. Todos ellos saben lo que es *adquirir* conocimiento. Tienen las herramientas y conocen los medios para adquirir información. Se diferencian de los *científicos* de la misma forma en que una flor viva se diferencia de una artificial: la imagen es la misma, pero lo fundamental es completamente diferente.

Es un tipo de mente muy extendida. Pero en el mundo de hoy en día está siendo superada por otro tipo adicional, al que llamaré *el copia-pegar*.

Los copia-pegar son esos que sólo saben cómo copiar y pegar. Copiar de un lugar y pegarlo en otro. Copiar una cita brillante de uno de nuestros predecesores destacados— y pegarla, desprovista de todo *rastró* de frescura, en una recopilación.

Los copia-pegar son una de las caras del mundo feliz de esterilidad intelectual y creativa. El acceso instantáneo a la información es seductor y echa a perder a la gente. Demasiado frecuentemente le priva a uno del intenso placer que se obtiene en el proceso de buscar conocimientos.

Sorprendentemente, todo esto tiene que ver con la historia de Jesús y sus enseñanzas, pues esto muestra cómo, al cambiar de una mente divina que es creativa en sí misma a una mente que manifiesta predominantemente cualidades *mecánicas*, llegamos a explicarnos cómo contribuyó la irreflexión mecánica a que Jesús fuera rechazado por tantos de sus contemporáneos.

Con todo, había preparado mi mente para convertir la fe en herramienta. Y así, mi mente empezó a buscar instrucciones. Y fueron llegando.

Copiar y pegar no presupone alta tecnología o tiempos modernos. No es más que un método estéril de tratar la propiedad intelectual y, como tal, ha existido en todas las épocas. ¿Qué es exactamente lo que hace que una mente rechace la creatividad libre y se limite en su lugar a la copia mecánica? Uno de los factores es, *nuevamente*, el miedo.

Fue miedo lo que hizo que los fariseos y los escribas cerraran sus ojos a la verdad viva de las buenas nuevas y eligieran la *repetición* servil de las viejas escrituras. Fue *miedo* lo que les hizo denunciar al Hijo del Hombre y *exigir* que la multitud siguiera siendo *exactamente* eso —una multitud y no un grupo de *personas individuales, cada una* de las cuales estaba en posesión de la capacidad de *elegir* la Verdad. Pero para poder ser capaz de *elegir*, se debe ser capaz de *pensar* y de pensar *cocreativamente*, en tanto que lo que los agentes del Sanedrín impusieron a la muchedumbre fue el *copiar y pegar* —les ofrecían soluciones *preparadas*, y exigían que las mentes de aquellos a quienes se acercaban *copiaran* estas soluciones, y todos y cada uno las *pegaran* en su mente.

Permítanme que lo diga otra vez: mis definiciones en blanco y negro se ofrecen para poder abordar la cuestión. En realidad, pasamos de un *modus operandi* a otro, al menos la mayor parte de nosotros, y esto es totalmente normal. Creo que es la *preferencia y el balance de conjunto* lo que marca la diferencia aquí. Lo que importa es *lo que hago cuando pongo lo mejor de mí mismo*.

Desde esta perspectiva, lo que hacemos aquí, en esta conferencia, es intentar mantener la *palabra viva*, pues la mayor parte del tiempo estamos debatiendo, comunicándonos, compartiendo y respondiendo. Todo esto *es* ser creativo y cocreativo; esto *es* beber del refrescante pozo de la espontaneidad; esto *es* vivir el espíritu, y no precisamente la letra.

Permítanme continuar con mi historia personal sobre fe y mente.

Al principio fue un viaje agitado. Supongo que se trató de la distancia. Cuando dos personas intentan decirse algo, se acercan, de forma que puedan oírse mejor y no tengan que gritar. Pues bien, lo que pasó fue esto: mi recién nacida fe, mi preciosa criatura, estaba totalmente alegre y feliz; tan alegre y tan feliz que durante algún tiempo no cayó en la cuenta de mi mente que había sido abandonada a su suerte en la oscuridad. La mente podía *sentir* la presencia de luz en algún punto al final del túnel, pero las características de esa luz eran demasiado imprecisas para producir un impacto. Y se trató también del lenguaje: mi fe no había dominado aún el *lenguaje de comunicación* con la mente. Aún no había encontrado las *palabras adecuadas*. Su pincel mágico aún no estaba allí para pintar y retratar las maravillas de la alegría *espiritual a todo color*. Mi yo maravillado y deseoso estaba justo en medio, dividido entre los repentinos golpes de fe de un lado, y el razonamiento realista de la mente del otro.

Con todo, había *preparado mi mente* para *convertir* la fe en *herramienta*. Y así, mi mente empezó a buscar instrucciones. Y fueron llegando. Un juego de instrucciones llegó precedido de este título:

UNA HERRAMIENTA ESPIRITUAL LLAMADA
FE PARA EL CULTIVO DE LA PROPIA MENTE

PATROCINADO POR UN AYUDANTE
DE LA ADORACIÓN RESIDENTE
Atención: antes de continuar, lean
atentamente las instrucciones.

1. Función de la herramienta: alentar el vivir religioso.
2. Condiciones de uso: en la vida diaria.
3. Instrucciones de seguridad:
 - ▷ Manejar con cuidado: la fe es potente pero también delicada. Cuando se abusa, puede conducir a «*convulsiones de fanatismo*» (1207:5).
 - ▷ No exponer la herramienta a ambientes hostiles: no «*echar vuestras perlas delante de los cerdos*» (1571:5).
 - ▷ Conservarla en buenas condiciones: aunque no hay un «*consumir preferentemente antes de*» en el paquete, la inactividad prolongada hará que la herramienta se oxide. Eso quiere decir: use su fe.
¡Pero ni una palabra sobre cómo usarla!

No sabía entonces que *no podía* haber instrucciones de *copia*. No sabía que cada uno debe buscar *siempre* una manera *personal* de ejercer la fe.

Y lo que era aún más importante, no sabía exactamente *por qué* debía aplicar mi fe, que *metas* debía establecerme —en otras palabras, lo que quería *conseguir* con la fe.

¿*Qué quieres realmente?*, me preguntaba. Quería muchas cosas. Pero había una cosa que quería *más* que todas: quería librarme del *miedo*.

Eso se convirtió en mi segunda razón fundamental, la *elección* intelectual en el camino a una mente mejor cultivada. Entonces, ¿por qué elegí el miedo como objetivo clave?

Si tuviera que individualizar una única cualidad negativa que afectara a toda mi vida, ésta sería el miedo. Se dice muy bien en *El Libro de Urantia: El miedo es el esclavizador principal del hombre* [1596:2]. Se nos ha dicho que hemos heredado el miedo del reino animal. Un Portador de Vida admira el caballo, pero se lamenta del hecho de que el caballo se asuste tan fácilmente. Pues bien, he aquí un mensaje para *nosotros* los humanos: mientras que un caballo asustado huye, el hombre *mata por miedo*. O le matan: se nos ha dicho que *el miedo puede matar* [971:2]. También se nos ha dicho que *el miedo es un poderoso fraude intelectual practicado sobre el alma mortal en desarrollo* [556:4]. Y es totalmente evidente que este fraude se practica por medio de *la mente*.

¿Qué es lo que el miedo *hace* exactamente a la mente y a la personalidad de cada uno? Un Consejero Divino nos advierte de que *deformamos* nuestra mente con preocupaciones inútiles (103:5). Y las preocupaciones son un subproducto del miedo. Un Mensajero Solitario afirma que el miedo *contamina la fuente de la fe* [1224:0]... Los seres intermedios señalan que el miedo *impide que las almas honestas ... acepten la nueva luz del evangelio* [1768:5].

Pero, ¿qué es el miedo? El miedo es las antípodas del amor. El amor y el miedo se excluyen mutuamente. Estas dos sustancias no se mezclan. Donde hay miedo, no hay amor. Donde hay amor, no hay miedo. Es cierto eternamente que *el amor de Dios ... expulsa todo miedo* [552:6]. Es por esto

Pero, ¿qué es el miedo? El miedo es las antípodas del amor. El amor y el miedo se excluyen mutuamente. Estas dos sustancias no se mezclan. Donde hay miedo, no hay amor. Donde hay amor, no hay miedo.

que a los Ajustadores les gustaría *cambiar* ... [nuestros] ... *sentimientos de miedo por convicciones de amor* [1192:3].

Pero ¿acaso es útil el miedo? Seguro que sí —para el cuerpo. Avisa, previene, nos hace gritar pidiendo auxilio. Pero cuanto más entendamos las palabras del Maestro que dicen «*No sólo de pan vive el hombre*» [1777:2], menos necesitaremos el miedo. Y lo mismo cuanto más necesitemos el amor. Y cuanto más cantidad de fe se convierta en el puente sobre las aguas turbulentas de nuestra mente.

Una vez que empecé a usar la nueva herramienta, ésta mostró algunas nada esperadas —y maravillosas— cualidades.

Reveló una capacidad única de crecimiento. Creció *en espacio* ocupándolo cada vez más. Creció *en tiempo*, apuntando hacia el *futuro* en una dirección y encontrando su fundamento en las cosas del *pasado* en la otra.

Como con tantas otras cosas, hubo un momento decisivo en la lucha entre mi fe y mi miedo.

Sucedió durante uno de mis acostumbradas discusiones. «¿Qué comerás?» gritó mi mente espoleada por el miedo.

Puedo estar seguro de haber elegido la herramienta adecuada. Contrariamente a otras herramientas, un uso abundante la hace más afilada. Todo lo que tengo que hacer es tenerla a mano.

«¡No estás siendo responsable! ¡Tienes una familia! Deberías dejar de escribir tu música que te produce lo más parecido a nada y empezar a hacer lo que hacen todos los demás: ganarte la vida» Intenté contestar, pero mis respuestas eran poco convincentes.

Repentinamente, mi hijita entró en la habitación. «Papá, ¿me tocarás esa canción?» «¿Qué canción?» Le pregunté. «La que escribiste para mí ayer» Y así lo hice. Y vi lo feliz que era. Y me di cuenta de que todo lo que era *realmente importante* en mi vida, ya estaba allí. Y comprendí que podía prescindir del miedo.

Miedo es un nombre genérico. De hecho, tratamos con sus muchas caras, sus muchas formas: preocupación, desconfianza, sospechas —por nombrar sólo unas pocas. Y en todo momento, es síntoma de *falta de amor*. El miedo es racional —el amor es irracional. El miedo encarcela —el amor libera. El miedo estresa —el amor relaja. Son mutuamente excluyentes. Como el día y la noche. Como la luz y la oscuridad. No se pueden mezclar. Sólo se puede elegir entre ellos.

Así pues, nuevamente el problema de *elegir*. Una elección entre el ahora y el dentro de un tiempo. Una elección entre lo material y lo espiritual. Una elección entre pensar y creer.

En último término, se trata de una elección entre creer y *no* creer. Pues si crees *realmente* en Dios, no puede haber miedo. Tenemos miedo sólo en proporción directa a la fe que no tenemos. Así pues, no tener miedo se convierte en otra forma de decir *tengo fe*.

El problema de combatir el miedo es el problema esencial de permitir que la fe asuma el papel principal en los asuntos humanos.

«No tener miedo» fue la consigna del Maestro, porque cuando tienes miedo, no puedes amar realmente. Fue el *miedo* actuando en sus diferentes materializaciones —celos, desconfianza, sospechas, envidia y deseos de venganza— lo que acabó con Judas. El *miedo* por su vida llevó a Pedro al muy peligroso estado de negar a su Maestro —¿acaso

no estuvo cerca de seguir los pasos de Judas? El *miedo* a las pérdidas materiales llevó a Matadormo a rechazar la oferta del Maestro. ¿Tenía motivo este miedo? No: los seres intermedios nos revelan que Matadormo hubiera recuperado sin más sus tesoros sólo con aceptar su nuevo papel. El *miedo* a tener problemas con los judíos llevó a Pilatos a ceder a sus escandalosas demandas.

El miedo te ciega. El miedo te desconecta. El miedo es traicionero. El miedo es mortífero.

El miedo es el resultado irracional de un comportamiento puramente racional.

El miedo nos salva hoy, para condenarnos mañana. El miedo es otro nombre de la falta de visión de futuro. Es una cautela que se ha anulado a sí misma. Es una precaución a la que no se ha hecho caso. El miedo nos ofrece *calderilla* pero nos priva de nuestra *fortuna*. El miedo nos evita *magulladuras* pero produce *heridas incurables*.

¡No tener miedo! Estas palabras deben convertirse no sólo en una consigna, sino también en parte de un rezo diario: « Oh, Señor, ¡líbrame de las cadenas del miedo! ¡No permitas que su veneno me deforme la mente! Sustitúyelo por paz de mente, calma permanente del alma y amor sin exclusiones»

Dios es amor. La ausencia de amor es miedo. Así pues, el miedo es ausencia de Dios. Y así, el miedo es irreal porque no hay un lugar donde Dios no esté. POR ESO SE LE LLAMA FRAUDE INTELECTUAL. El miedo es lo que es *irreal*, pero tiende a negar y a sustituir todo lo que es *verdaderamente real*.

No se puede matar el amor. Pero se puede prohibir que entre en vuestra mente.

No se puede detener a Dios. Pero se le puede prohibir que cultive vuestra mente.

La fe es mi hacha y mi espada. Es la única herramienta y la única arma que necesitaré jamás para ayudar a mi mente a *ganar* la batalla que libro con el miedo, *que es incredulidad*.

Según pasa el tiempo, me doy cuenta de que la distancia entre la recién nacida fe y la mente, la distancia que solía ser un problema, se acorta, pues ambas se acercan, y están llegando a dominar un lenguaje común. Estoy empezando a ver que la Fe [es] *la afirmación suprema del pensamiento humano* [51:8], *que la fe ... es razonable* [1137:6], *que la fe es una visión de la mente espiritualizada* [25:3].

Puedo estar seguro de haber elegido la herramienta adecuada. Contrariamente a otras herramientas, un uso abundante la hace *más afilada*. Todo lo que tengo que hacer es tenerla a mano.

Para mí, todo empezó con la *suposición* de que podía prescindir del miedo, de que el miedo es un estado inútil de la mente.

Continuó con un *periodo de prueba* —una prohibición del miedo.

Un día, vivir sin miedo se convirtió en *costumbre*. Y una costumbre es algo con lo que *la mente* esta muy contenta.

La mente que hace la elección de *no tener miedo*.

Gracias. ■

Preparando líderes y maestros

Parte 2 de 2

PHIL TAYLOR

Urantia Association of New England

Esta presentación es la segunda de una serie de dos partes que intenta definir a los maestros y líderes en el contexto de la quinta revelación de época. El concepto de maestros y líderes se toma de las instrucciones contenidas en la publicación del mandato de nuestros amigos invisibles de “preparar a maestros y líderes”.

EN EL ÚLTIMO ARTÍCULO traté de las características definitorias de un maestro. Pero los maestros necesitan individuos y organizaciones con los que apoyar y adquirir su búsqueda de mayores oportunidades de servicio. Los individuos y las organizaciones también son necesarios para apoyar a los miles y miles de grupos de estudio que también se nos dijo que acogiéramos. A la luz de esta necesidad de organización, debemos definir qué es una organización y cómo los líderes y los individuos pueden funcionar eficazmente en la búsqueda de ideales comunes. Empecemos pues por definir a un líder y el tipo de organización que necesitan los líderes para ser efectivos.

¿Cómo funcionan los líderes en una organización?

Los líderes no existen fuera de una organización o grupo. Se supone que nadie es líder de uno mismo. Para alguien que dirija debe haber compañeros participantes o “seguidores” que compartan los mismos ideales. Parece ser que la mayoría de líderes funcionan en una organización y con ella; en la mayoría de los casos, estas organizaciones son de naturaleza institucional. A menudo la estructura de estas organizaciones representa una jerarquía. Si imaginamos un triángulo con el vértice arriba y la base abajo, podemos empezar a visualizar este tipo de estructura de grupo.

En una organización así, los líderes funcionan en pequeño número en la parte superior o vértice del triángulo, mientras que la base representa la parte más numerosa de los miembros del grupo. Este tipo de organización se vigoriza con el liderazgo y el crecimiento procedente de la cima y proyectado hacia la base. Esto es, el crecimiento o el impulso de crecimiento va de arriba abajo.

Este tipo de organización es, en muchos aspectos, un legado de la herencia tribal de la humanidad. Una organización así refleja una estructura militar en la que hay generales y soldados. La efectividad de esta organización es el resultado de una relación de mando y subordinación, en



la que los generales dan órdenes para ser ejecutadas por sus subordinados – soldados operando no fuera del libre albedrío, sino con su voluntad subordinada. La inmensa mayoría de participantes en esta organización no son pensadores independientes sino seguidores de fe ciega que funcionan bajo el castigo o el miedo al castigo. Es la vieja forma de organización, que puede ser eficaz para dirigir guerras pero muy ineficaz para divulgar verdades religiosas. Esto es especialmente cierto en una organización

religiosa donde el libre albedrío tiene un valor supremo y está subordinado libremente a la voluntad de Dios.

¿Cuál es el tipo de organización más eficaz?

En asuntos espirituales no es la forma más eficiente de llevar una organización, obviamente. ¿Cómo puede ser efectiva una organización así cuando la carga de trabajo cae sobre los que están arriba? ¿Cómo puede ser auténtico un movimiento así cuando su *momentum* y su velocidad no se basan en la mayoría sino en unos pocos individuos? ¿Hay una forma mejor en la que podamos organizarnos colectivamente y funcionar juntos, donde el liderazgo y el crecimiento procedan de dentro antes que del liderazgo de arriba?

Hay una forma de organización más eficaz. En realidad, es una nueva organización que ha empezado a aparecer en los últimos cincuenta años de la historia de este planeta. Una organización así se conoce como “organización de base”. Este tipo de organización crece no de arriba abajo sino, como su nombre implica, de abajo arriba o desde dentro del corazón de cada participante. En este tipo de grupo el crecimiento, el liderazgo y el *momentum* proceden tanto de la base de seguidores como de los líderes del vértice.

Podemos imaginar de nuevo un triángulo para representar a esta organización pero, a diferencia del que representa a una organización institucional, éste es mucho más plano, ya que el vértice está mucho más cerca de la base y la base es mucho más amplia y plana. La forma de este triángulo plano representa la participación activa de una organización de base. A diferencia de una organización institucional, este nuevo tipo de organización experimenta un crecimiento hacia arriba y desde dentro de la base de sus “seguidores”.

Como resultado, estos “seguidores” no son realmente seguidores sino más bien participantes activos dentro del movimiento, que han tomado la responsabilidad de conducirse y guiarse ellos mismos.

En esta organización, los “seguidores” dependen menos del trabajo de unos pocos líderes y, en cambio, cargan con el peso del movimiento. Como resultado, estos “seguidores” no son realmente seguidores sino más bien participantes activos dentro del movimiento, que han tomado la responsabilidad de conducirse y guiarse ellos mismos.

Es así como deberían funcionar las organizaciones espirituales. Éstas, como las organizaciones Urantia, deberían tener una participación activa en todos los niveles. Los individuos dentro de este tipo de organización llevan la carga de impulsar la organización hacia delante y hacia arriba, así como tomar más liderazgo para ellos mismos. En una organización así se requiere que los participantes se dirijan ellos mismos. Deben reconocer sus papeles como líderes por ellos mismos.

¿De dónde procede el verdadero liderazgo?

Pero, ¿cómo funciona eficazmente una organización así? ¿Cómo se coordina el liderazgo? Si todos estos participantes toman la responsabilidad de liderarse por ellos mismos, entonces ¿cómo podemos evitar la anarquía? Para responder a esta pregunta debemos retroceder y encontrar la fuente del liderazgo. ¿De dónde procede el verdadero liderazgo? ¿De quién buscamos la visión que guíe esta revelación y la proteja para las generaciones futuras? El verdadero liderazgo surge de

dentro – del espíritu residente de Dios. ¿No es cierto que la mayor fuente de liderazgo para este movimiento y para sus individuos es Dios mismo? ¿Qué planes deseamos poner en práctica para esta organización: los nuestros o los de Dios? Si los individuos van a funcionar eficazmente en una organización como ésta, ¿no se les pediría que buscasen dentro el liderazgo de Dios? Al buscar los planes o la voluntad de Dios en

nuestras vidas no sólo podemos comenzar por encontrar nuestro lugar individual y nuestra utilidad dentro de la organización, sino también comenzar a reconocer los planes de Dios para el movimiento como un todo. Esto es cierto para el liderazgo de Dios, pero también para el liderazgo de Miguel. Depende de nosotros contar con ellos para nuestra orientación y dirección y ser así una organización eficaz y orientada al servicio.

Con el fin de poder discernir estos planes para nuestra organización, debemos una vez más volver a la técnica de búsqueda de la voluntad del Padre. Es la misma técnica de reconocer en nuestras propias mentes la más elevada conciencia de verdad, belleza y bondad con la que podemos comenzar a reconocer la voluntad de Dios, no sólo en nuestras vidas individuales, sino como miembros de una organización.

Compartir nuestra comprensión de la voluntad del Padre

Compartiendo nuestra comprensión colectiva de la voluntad de Dios llegamos a comprender el Plan divino para este movimiento. Por tanto, depende de estos individuos no

sólo confiar en las indicaciones de Dios para encontrar su lugar en la organización, sino también ayudarse mutuamente a alcanzar una mayor comprensión de los planes de Dios para la organización. Este compartir espiritual debe convertirse en parte de nuestra cultura de organización en Urantia.

Si va a haber líderes, entonces dejemos a los que serían grandes líderes ser grandes maestros. La mayor contribución que un líder puede hacer a una organización espiritual es enseñar a otros a dirigirse ellos mismos – esto es, a ser divinamente conducidos y espiritualmente liberados. La meta definitiva de estos líderes debería ser por tanto conducir a otros a la guía divina de Dios, de forma que todo individuo de la organización comprenda Su Propósito y Sus Planes. Enseña a los demás a compartir la alegría del trabajo y el servicio bajo la dependencia de Dios. A través de estos métodos es como una organización puede funcionar orgánicamente. Cada seguidor conoce su lugar y su propósito, pues ha experimentado este lugar y propósito en su propia vida y en su propia experiencia con Dios. Cada individuo se motiva en el nivel más básico, y esta motivación permite a los individuos cargar colectivamente con el peso del movimiento.

La segunda responsabilidad de los líderes debería ser, pues, trabajar hacia una comprensión colectiva de la voluntad de Dios dentro de la organización. Un líder debería animar a compartir y a entablar discusiones de nuestra comprensión colectiva de la voluntad de Dios. A través de este proceso de compartir es como podremos empezar a entender el Plan del Padre para el movimiento como un todo. Pero también a través de este proceso de compartir podemos empezar a suprimir la posibilidad de errores humanos en nuestra comprensión del Plan Divino.

La mente mortal tiene el potencial de error y, debido a esto, nuestra comprensión de la voluntad del Padre es propensa a errores. Pero el potencial para este error puede empezar a eliminarse cuando compartimos nuestra comprensión con nuestros compañeros. Un hombre puede estar equivocado en su comprensión, pero la posibilidad disminuye cuando dos personas comparten su comprensión de la voluntad de Dios. Esta posibilidad de error sigue disminuyendo a medida que seguimos compartiendo nuestra comprensión en mayor número. Dejemos que las mentes dedicadas a Dios trabajen juntas para comprender los planes y propósitos de nuestras vidas individuales y nuestro propósito colectivo. Como lectores del *Libro de Urantia*, reconocemos intelectualmente este hecho, pero ¿hemos tenido éxito al implementar experimentalmente un programa así?

Unidad de propósito

Mediante ese proceso de compartir podemos estar más seguros de que, como organización, estamos yendo por el buen camino. Pero también con ese compartir podemos empezar a conseguir una unidad de propósito que no ha existido antes en este planeta. Si va a haber una unidad real de propósito, entonces esa unidad debe estar basada en la mutua disposición de todos a buscar la voluntad del Padre. Jesús habló de esta unidad espiritual en una respuesta a Santiago Zebedeo en la página 1591:

«De esta manera podéis experimentar una unidad perfeccionada de intención espiritual y de comprensión espiritual, que tiene su origen en la conciencia mutua de la identidad de cada uno de vuestros espíritus paradisiacos internos; y podéis disfrutar toda esta profunda unidad espiritual en presencia misma de la extrema diversidad de vuestras actitudes individuales en lo referente a la reflexión intelectual, a los sentimientos propios de vuestro temperamento y a la conducta social. Vuestras personalidades pueden ser agradablemente variadas y notablemente diferentes, pero vuestras naturalezas espirituales y los frutos espirituales de vuestra adoración divina y de vuestro amor fraternal pueden estar tan unificados, que todos los que contemplan vuestra vida reconocerán con toda seguridad esta identidad de espíritu y esta unidad de alma. Reconocerán que habéis estado conmigo y que habéis aprendido así a hacer, de una manera aceptable, la voluntad del Padre que está en los cielos. Podéis conseguir la unidad en el servicio de Dios, aunque cada uno de vosotros cumpla ese servicio siguiendo la técnica de sus propias dotaciones originales de mente, de cuerpo y de alma.»

«Vuestra unidad espiritual implica dos factores, que siempre se armonizarán en la vida de los creyentes individuales: En primer lugar, poseéis un motivo común para una vida de servicio; todos deseáis por encima de todo hacer la voluntad del Padre que está en los cielos. Y en segundo lugar, todos tenéis una meta común en la existencia; todos os proponéis encontrar al Padre que está en los cielos, mostrando así al universo que os habéis vuelto como él.» [1591:7—1592:01]

Si podemos conseguir esta unidad de propósito, si podemos buscar colectivamente y compartir nuestra comprensión de la voluntad del Padre, entonces empezaremos a conseguir grandes cosas en esta organización. Si Dios se convierte verdaderamente en el centro de esta organización, entonces no hay límites a nuestra eficacia, y esta unidad de propósito será un motor de crecimiento dentro de nuestra organización. No puedo evitar percibir que muchos de nosotros estamos tan motivados por nuestra propia fe que queremos desesperadamente hacer algo, pero ¿hemos descubierto colectivamente qué es ese algo? **Nuestra organización de creyentes tiene a muchos con sus corazones dedicados a Dios, pero necesitamos más que eso. Necesitamos también que sus mentes estén dedicadas a Dios; las organizaciones no prosperan sólo con buenas intenciones, sino también con los cimientos de planes bien dirigidos y desarrollados por mentes inclinadas a los pensamientos de Dios.** En esta dedicación conjunta de corazones y mentes encontraremos de forma individual y colectiva no sólo algo que hacer, sino también *cómo hacer lo correcto* – esto es, la voluntad de nuestro Padre en el Paraíso.

El gran desafío de los lectores es revelar a nosotros mismos y a este planeta una nueva forma de organización y de organizarse. Pero este nuevo tipo de organización requiere implicación en todos los niveles, y tal implicación requiere la energía y el entusiasmo de mortales guiados por el espíritu. Dejemos que aquellos que serían líderes conduzcan a otros a esta nueva realidad. Dejemos que aquellos que dirijan sean los defensores de la visión de Dios para este planeta y esta

organización. Dejemos que los que dirijan sean, no los únicos que suplantarán los programas de su propia creación en este movimiento, sino más bien los que busquen comprender colectivamente ese plan para esta organización, que ha sido aprobada por nuestro Padre del Paraíso.

Para algunos estas ideas pueden ser idealistas, pero hay una línea de sentido práctico que recorre todos estos planes. En la formación de la Hermandad, los reveladores ordenaron a los miembros del Forum que no organizaran en exceso un grupo así. Creo que nos ordenaron esto porque previeron los problemas creados al formar una jerarquía institucional. Tales instituciones se convierten rápidamente en gigantes que dependen de importantes recursos financieros, con un liderazgo burocrático y unos miembros crecientemente aislados de ese liderazgo y de las oportunidades asociadas de servicio. Definitivamente, creo que deseaban un apoyo amplio de los lectores en esta organización. Del mismo modo que se opusieron a que un donante con recursos financiara la publicación inicial del libro, también debían oponerse a cualquier estructura organizativa que no dependiera del individuo y su relación con el Padre para facilitar el cambio y crear el *momentum*.

La verdadera prueba del liderazgo se determina en lo bien que un líder puede solicitar la implicación activa de sus compañeros y en animarles a buscar y crecer en nuestra comprensión colectiva de la voluntad del Padre. Un verdadero líder es un visionario, pero no a la antigua usanza. Este visionario busca cultivar nuestra comprensión de la visión del Padre para este movimiento buscando perspicacias de esa visión entre los miembros de la organización y culminar así esa visión en una visión de grupo.

Enseñad y sed enseñados. Dirigid y sed dirigidos.

Si pudiera dejaros unos pensamientos finales sobre maestros y líderes, no dejaría de hacer hincapié en que las oportunidades de enseñar o de dirigir no están reservadas a gente especial. Antes bien, son oportunidades que están al alcance de todos. Servir a nuestros compañeros es un privilegio y un derecho para todos los que están dispuestos. Pero el privilegio de enseñar y dirigir ofrece grandes recompensas. Por aquellos que están tan dispuestos a enseñar serán enseñados, y por aquellos que desean dirigir serán dirigidos. Esas actitudes de servicio proporcionan la recompensa del crecimiento espiritual, realización intelectual, identidad con el ajustador y realización del amor. Estos privilegios deberían estar al alcance de todos los que estén dispuestos a trabajar por ellos. Seguramente algunos serán maestros más grandes que otros, y unos se convertirán en líderes de muchos. Todos estamos dotados de diferentes talentos, y algunos son más capaces que otros. Pero para todos existe la oportunidad de enseñar y dirigir en algún aspecto, ya sea grande o pequeño. Así que os dejo con estos dos pensamientos: enseñad y sed enseñados. Dirigid y sed dirigidos. ■

Si pudiera dejaros unos pensamientos finales sobre maestros y líderes, no dejaría de hacer hincapié en que las oportunidades de enseñar o de dirigir no están reservadas a gente especial.

Pablo y Abner

DE OLGA LÓPEZ
Asociación Urantia de España



"Dos Apóstoles", Francesco di Giorgio Martini, 1490

SIEMPRE HE SENTIDO DEBILIDAD por los personajes “secundarios” de todas las historias y, tras leer la cuarta parte del Libro, me pareció que Abner de Filadelfia era un personaje secundario muy interesante bajo muchos aspectos. No sólo por el papel que desempeñó a lo largo de la vida pública de Jesús, y que yo desconocía por completo pues no figura en los evangelios. También porque personifica una actitud frente al evangelio de Jesús que, aun siendo mucho más fiel al mensaje inicial que la adoptada por Pablo de Tarso, cayó rápidamente en el olvido. En el enfrentamiento entre Pablo y Abner, la opción de Pablo fue finalmente la que triunfó. El cristianismo que conocemos hoy día es en gran parte obra de ese gran maestro religioso.

Me gustaría hacer una reflexión al respecto, intentando comparar ambas actitudes frente al mensaje de Jesús, la de Abner y la de Pablo. Creo que esta reflexión nos puede ser muy útil, pues la misión de Jesús supuso la cuarta revelación de época, y nosotros, los lectores del *Libro de Urantia*, tenemos la responsabilidad de evitar que la quinta revelación

se desvirtúe con el paso del tiempo. Tenemos frente a nosotros casi mil años en los que no habrá otra revelación semejante, y tenemos que conseguir que la llama siga viva durante todo este tiempo. No deberíamos caer en el error que cometió el cristianismo en sus

Abner no estaba de acuerdo con los intentos de Pablo por rehacer las enseñanzas de Jesús para que se adaptaran mejor a la filosofía helénica...

comienzos, esto es, dejar que la religión **sobre** Jesús eclipsara a la religión **de** Jesús. No debemos caer en la tentación de “santificar” el Libro mismo y dejar que las enseñanzas que contiene pasen a segundo plano, siguiendo la trayectoria de Pablo. Pero también está claro que hemos de ser flexibles y no aislarnos en una defensa “numantina” de la “pureza” de las enseñanzas que contiene el Libro, tal y como hizo Abner con las enseñanzas de Jesús. Como propugnaba Aristóteles, el término más adecuado siempre es el término medio. Intentaremos determinar dónde está este punto a lo largo de estas reflexiones.

¿Qué se dice de Abner en el LU?

Abner fue un personaje que tuvo un papel destacado en la vida pública de Jesús. No era uno de los doce apóstoles, pero

siempre estaba ahí prestando apoyo, predicando. Aunque en el documento 134 es donde encontramos la primera mención a Abner, realmente su historia empieza a entrecruzarse con la de Jesús en el documento 135, cuando se nos habla sobre Juan el Bautista. Éste, aunque no acababa de encontrarse a gusto entre los nazarenos de En-Gedi, confraternizó mucho con Abner, su jefe y dirigente (1497:6). Tras comenzar Juan el Bautista su vida pública, nombró doce apóstoles entre sus principales discípulos a instancias de Abner, que por aquel entonces era el jefe de sus partidarios (1624:12). En la época en la que Juan el Bautista estaba preso, se celebró una larga conferencia de tres semanas en las que tanto los discípulos de Jesús, dirigidos por Andrés, y los discípulos de Juan, cuyo jefe era Abner, intentaron armonizar el funcionamiento de los dos grupos. A partir de aquellas reuniones Abner se convirtió en un fervoroso creyente de Jesús. Más tarde se le nombró director de un grupo de 70 educadores encargados de predicar el evangelio (1626:5).

Desde entonces Andrés y Abner actuaron como asociados, y cada apóstol de Jesús tenía como asociado a un apóstol de Juan (1642:5). Pero no llegaron nunca a fusionarse por completo: eran grupos asociados pero independientes. De hecho se nos dice que, en la segunda Pascua que celebró Jesús con sus apóstoles en Jerusalén, los apóstoles de Juan celebraron esta fiesta con Abner (1648:5).

Al terminar aquella Pascua, ambos grupos se separaron temporalmente. Los apóstoles de Juan se quedaron en Jerusalén bajo la dirección de Abner, donde iniciaron un trabajo discreto para la expansión del reino, mientras Jesús y sus discípulos volvían a Galilea. No volvieron a reunirse hasta poco antes de que los 70 evangelistas recibieran su misión. Pero cooperaban entre sí y había buen ambiente entre ellos, a pesar de las diferencias de opinión que tenían.

En general, el trabajo de Abner fue permanecer en la retaguardia, haciendo de “refuerzo” a la misión evangelizadora de Jesús y sus apóstoles, fomentando la revelación. En el año 29, Abner y sus asociados establecieron su cuartel general en Hebrón e iban periódicamente a Betsaida, donde estaban asentados Jesús y sus apóstoles, para mantener reuniones con ellos (1678:1).

Precisamente el hecho de que Abner tuviera un grupo de discípulos independiente del de Jesús (aunque colaborador) permitió que, en aquellos momentos en los que las puertas de

las sinagogas estaban cerradas a Jesús y sus apóstoles, algunas de aquellas sinagogas estuvieran abiertas para Abner y sus asociados, con la excusa de que eran seguidores de Juan, no de Jesús (1741:7).

De Hebrón, Abner trasladó su centro de operaciones a Belén, donde podía estar informado de las actividades del grupo de Jesús (1771:5). Allí tuvo ocasión también de estar con Jesús durante una temporada (1788:4). En todo aquel tiempo el trabajo realizado por su grupo en Judea ayudó a consolidar un sentimiento favorable hacia el evangelio del reino, que permitió que los enemigos de Jesús no se atrevieran a manifestar abiertamente su oposición (1789:5).

Desde el cuartel general de Belén, Abner había enviado a muchos discípulos a Judea, Samaria e incluso a Alejandría (1798:3). En aquella época Jesús dividía su tiempo entre Betania (donde estaban sus apóstoles) y Belén (donde estaban Abner y otros apóstoles de Juan). Este contacto con los apóstoles de Juan fue muy fructífero, pues se sintieron comprendidos y valorados y aceptaron de todo corazón el reino y todo lo que éste implicaba. Poco después, Abner y sus once compañeros unieron su suerte a la de Jesús y sus apóstoles. Sólo entonces trabajaron como un único grupo hasta el día de la crucifixión.

Abner fue puesto al frente del grupo de los 70 predicadores e instructores del evangelio (1800:3), a los que envió en parejas a todas las ciudades de Galilea, Samaria y Judea (1801:3) para que predicaran durante seis semanas. También Abner dirigió al cuerpo de mujeres (1808:5).

En el año 30 reunió a sus asociados y les dio las instrucciones finales antes de enviarlos a las ciudades y pueblos de Perea (1817:1), en una misión que duró casi tres meses y supuso el último ministerio del maestro. Justamente el Maestro destacó ante sus discípulos el gran trabajo que desarrollaban Abner y sus asociados en Perea, donde estaban obteniendo muy buenos resultados sin necesidad de recurrir a milagros y prodigios (1825:1).

Precisamente en Filadelfia, una ciudad de Perea, era donde había un mayor número de seguidores de las enseñanzas del Maestro. En ello influyó sin duda que su sinagoga nunca estuvo sometida al sanedrín de Jerusalén, y estuvo por tanto siempre abierta a las enseñanzas de Jesús. De hecho en aquel entonces Abner enseñaba tres veces al día en la sinagoga de Filadelfia (1831:4). Fue también en Filadelfia adonde huyó Lázaro huyendo del sanedrín de Jerusalén, y donde vivió hasta el final de sus días en estrecha colaboración con Abner (1849:6). También a Filadelfia se dirigió David Zebedeo, en asociación con Abner y Lázaro (1869:1).

Abner vio a Jesús por última vez poco antes de la última Pascua. Jesús le aconsejó que siguiera su obra sin prestar atención a lo que iba a suceder en Jerusalén. Éste fue su consejo de despedida: *“Hijo mío, sé que serás fiel al reino, y ruego al Padre que te conceda sabiduría para que puedas amar y comprender a tus hermanos.”* [1870:5]. Unas palabras muy reveladoras, si atendemos a los acontecimientos que siguieron después, y que trataremos más adelante.

Abner siguió el consejo de no ir a Jerusalén y permaneció en Filadelfia dedicado a su misión. Abner fue uno de los testigos de la décima aparición morontial de Jesús, en donde éste se mostró también a Lázaro y a 150 compañeros más. Fue durante una reunión convocada por Abner en la sinagoga,

para tratar sobre la crucifixión de Jesús y su resurrección (2041:4).

¿Qué sucedió tras la muerte de Jesús? ¿Cuál fue la evolución de las relaciones entre Abner y los otros dirigentes de las comunidades cristianas primitivas?

El problema de Abner fue precisamente el de ejercer cierta intransigencia ante sus compañeros, lo que le llevó a enemistarse con los líderes del cristianismo en ciernes.

La primera sinagoga, luego iglesia, de Filadelfia tenía unas perspectivas prometedoras. Como hemos dicho anteriormente, en aquella ciudad las puertas para predicar el evangelio siempre habían estado abiertas. Había un grupo numeroso de seguidores del evangelio entre judíos, gentiles y gentes de toda condición social e intelectual. La iglesia de Filadelfia fue el cuartel general de los misioneros que se encargaron de difundir el evangelio en las regiones del este (1831:5). Fue la plaza fuerte de las enseñanzas del Maestro, centro del conocimiento cristiano de la región durante siglos.

Sin embargo, muy pronto surgieron los problemas entre las diferentes comunidades cristianas. Si los judíos de Jerusalén siempre habían tenido problemas con los judíos de Filadelfia, estos problemas se trasladaron también a las comunidades cristianas. Abner se enfrentó con Santiago, hermano de Jesús y jefe de la iglesia de Jerusalén, y esto hizo que la iglesia de Filadelfia y la de Jerusalén estuvieran enfrentadas también. Los reveladores atribuyen a este distanciamiento entre ellos el hecho de que no se mencione a Abner en los hechos del Nuevo Testamento. Ya se sabe, la historia siempre silencia al bando perdedor...

El distanciamiento entre Santiago y Abner se mantuvo durante toda su vida, y continuó incluso después de la destrucción de Jerusalén, tras la que Antioquía pasó a ser la sede del cristianismo según Pablo, y Filadelfia la sede *“del reino de los cielos según Abner”* [1869:2].

Pero no fue sólo Santiago el único al que Abner se enfrentó. También riñó con el apóstol Pedro y con Pablo, aunque por motivos diferentes. Con Pablo le separaban divergencias filosóficas y teológicas. Abner no estaba de acuerdo con los intentos de Pablo por rehacer las enseñanzas de Jesús para que se adaptaran mejor a la filosofía helénica y que ocasionaran menos problemas de adaptación entre los judíos. Abner era, en una palabra, más “purista” que Pablo.

Jesús era perfectamente consciente de que Abner tendría problemas con sus compañeros de la futura comunidad cristiana. De lo contrario no le habría dado aquél consejo la última vez que se vieron en vida de Jesús. Y, como ya mencionamos antes, el transcurso de los acontecimientos vino a darle a las palabras de Jesús una carga especial de significado.

Ese “purismo” de Abner, aun siendo encomiable, le llevó hacia el aislamiento. La iglesia de Filadelfia mantuvo la religión de Jesús tal como éste la había enseñado, pero ese impulso no duró mucho más allá de lo que duró su larga vida (murió a los 89 años de edad) y, lo que es peor, estaban solos pues no contaban con el apoyo de la influyente iglesia de Jerusalén. Los misioneros enviados por Abner llevaron

Así, nos encontramos con la paradójica situación de que el grupo que más fielmente llevó a la práctica la religión de Jesús acabó por desvanecerse.

su versión del evangelio hasta Mesopotamia y Arabia, pero su mensaje nunca progresó como la versión paulina y quedó diluido e incluso silenciado por el ascenso imparable del islam (2072:4).

Aquí convendría aludir a un hecho que se menciona en el documento 134, acerca del futuro de la escuela de religión de la ciudad persa de Urmia, promovida por un rico comerciante llamado Cimboitón. Durante su viaje con Ganid y Gonod, Jesús visitó aquella ciudad donde, como en tantos otros sitios, fue preparando el terreno para que su evangelio se propagara con rapidez en los años que siguieron a su muerte. Sin embargo, a diferencia de otros lugares donde llegaron Pablo y otros mensajeros del reino, donde el terreno estaba fértil para sus enseñanzas, a Urmia llegaron educadores enviados por Abner, que resultaron ser muy intransigentes e inflexibles y que no hicieron sino enrarecer el ambiente y aumentar la confusión. La escuela acabó cerrando y finalmente fue destruida durante la celebración de un culto orgiástico a Mitra (p.1491:10-1492:0).

Debemos anotar aquí que Abner encontró un aliado en Natanael, que también coincidía en predicar el evangelio original y no un evangelio acerca de Jesús (2058:3).

Natanael estuvo un año con Abner en Filadelfia y luego se marchó más allá de Mesopotamia para predicar el evangelio tal y como lo entendía. Pero también él estaba solo en aquella empresa. Con la perspectiva que nos dan los siglos transcurridos, podemos determinar cuáles fueron sus frutos.

Así, nos encontramos con la paradójica situación de que el grupo que más fielmente llevó a la práctica la religión de Jesús acabó por desvanecerse. Otros fueron los vencedores en esta historia, los que consiguieron perpetuar su visión del evangelio de Jesús hasta nuestros días.

Es momento ahora de hablar sobre Pablo.

¿Qué se dice de Pablo en el LU?

Pablo de Tarso es un personaje que no conoció en vida a Jesús y que no participó en su vida pública. Sin embargo son muchas las referencias a su persona en el LU, puesto que el éxito del cristianismo se debe a él en gran parte. Estas referencias son más numerosas en los primeros documentos de la cuarta parte, en los que se nos describe cuál era el panorama religioso de la época de Jesús, y se nos dice por qué el cristianismo se difundió tan exitosamente por occidente.

Pablo era hebreo pero a la vez ciudadano romano y proclamó el evangelio en lengua griega, la “lingua franca” para los ciudadanos del imperio (el equivalente al inglés de hoy día). La mayor parte de sus conversos al cristianismo procedían de los creyentes gentiles (1333:7). Tomó parte del contenido de la doctrina de los estoicos y el método de los sermones de los cínicos (1336:1; 1336:2). A pesar de la competencia que le hacía el mitraísmo, y a pesar de que Pablo no predicaba exactamente el evangelio de Jesús, ya que hizo numerosas adaptaciones para hacerlas más aceptables a los conversos potenciales, su mensaje era superior y pronto esto se reflejó en el auge del cristianismo y la decadencia

del mitraísmo. Pablo utilizó como cimiento la mezcla de filosofía griega y de teología hebrea estructurada por Filón de Alejandría para construir su culto cristiano (1338:6), eliminando muchas de sus contradicciones. Aunque con ello mejoró mucho el cuerpo doctrinal del cristianismo, en algo no fue capaz de superar a Filón, y fue en su doctrina de la expiación y del pecado original, que fue una creación suya (1339:1). Podemos considerar asimismo que el evangelio de Lucas fue directamente inspirado por Pablo (1342:4).

Sabemos que la muerte de Esteban, el primer mártir del cristianismo, provocó en él tales sentimientos que le hicieron abrazar la causa de Esteban y le llevaron a ser el fundador de la religión cristiana (1411:6).

Casualmente (o no tanto), Jesús fue preparando el terreno a Pablo muchos años antes de que éste recorriera los territorios del imperio romano predicando el evangelio, años antes incluso de que Jesús comenzara su vida pública. Pablo nunca supo que aquél al que se referían sus interlocutores, aquel que les impresionó tan profundamente como para recordarlo al cabo de tanto tiempo (el escriba de Damasco, el fabricante de tiendas de Antioquía, el preceptor judío del hijo de un mercader indio), era el mismo Jesús del que él les hablaba y que no llegó a conocer personalmente. Muchas veces Pablo conoció a personas que habían conocido a Jesús y Ganid, y llegó a residir en las mismas casas donde Jesús y Ganid habían sido acogidos durante su viaje. ¿Cabe mayor “ironía” del destino? ¿Hubiera tenido la misión de Pablo el mismo éxito si sus interlocutores no hubieran conocido a aquél “preceptor judío”? Sinceramente, lo dudo.

El cristianismo se estableció inicialmente en Efeso gracias a los esfuerzos de Pablo (1478:2), aunque fue en Antioquía donde empezó a denominarse “cristianos” a los seguidores de Jesús. En Antioquía precisamente (“causalmente”) vivió Jesús durante dos meses, trabajando y aprendiendo; de hecho fue donde permaneció más tiempo de todos los lugares que recorrió en su viaje (1492:3). Diez años después, Pablo predicó allí y oyó hablar de las doctrinas del “escriba de Damasco” sin sospechar que habían oído al mismo Jesús.

Pablo trabajó en contacto estrecho con Pedro, jefe de los apóstoles tras la muerte de Jesús. A pesar de su diferencia de carácter y de formación, trabajaron juntos en armonía (1551:7); justamente lo contrario de lo que sucedió con Abner.

El gran acierto de Pablo fue reunir los mejores conceptos de otras religiones y doctrinas e incorporarlos a la doctrina cristiana; esto hizo que otros pueblos como los de Oriente Próximo y los griegos occidentales aceptaran de buen grado y rápidamente el cristianismo. Pablo creó la iglesia institucionalizada que se convirtió en el sustituto del reino de los cielos que Jesús había venido a proclamar (1864:7). A pesar de que el concepto ideal de Jesús fracasó en parte, Pablo construyó una de las sociedades humanas más progresivas que jamás han existido en Urantia (1865:6). Aun no habiendo sido fiel al mensaje, el concepto de Jesús está todavía vivo en las sociedades avanzadas del mundo.

Aunque fue Pedro el primero que cometió el error de poner el acento en los hechos excepcionales relacionados con Jesús, en lugar de en su mensaje, Pablo siguió esa línea de predicación y la reforzó (2059:3).



¿Por qué no perduró el mensaje más fiel al original? ... Aquí vemos claramente lo negativo que es mantenerse aislados y alejados de aquellos con los que hay que ir de la mano.

Pablo era consciente de que su religión no podía prosperar si se dejaba impregnar por alguna cultura nacional o asociarse con prácticas ya establecidas (2064:1); por ello entró en conflicto con aquellos que querían imponer a los nuevos cristianos las exigencias del judaísmo. Sin embargo, no se desligó todo lo que debería de las inercias sociales de su tiempo. A pesar de que Jesús tuvo un grupo de mujeres discípulas y que durante los primeros tiempos de la iglesia cristiana había diaconisas (instructoras y ministras), Pablo no llegó a reconocer plenamente la igualdad de las mujeres entre los ministros de la iglesia, situación que desgraciadamente se ha mantenido hasta nuestros días.

En el documento 195 se nos habla más extensamente sobre el inicio del cristianismo y los factores que ayudaron a su propagación. Está claro que la figura de Pablo fue decisiva para el cristianismo: no sólo era un gran organizador, sino que también estaba dispuesto a hacer compromisos con sagacidad y astucia (2071:4); era un gran negociador. El cristianismo, basado casi exclusivamente en la experiencia religiosa personal de Pablo, se difundió primero entre los griegos, y por mediación de éstos entre los romanos.

Por desgracia el cristianismo de Pablo puso en muy segundo plano al Jesús humano, al Jesús luchador y valiente, al Jesús que tenía fe en nuestra pobre condición humana. En cualquier caso, ésa fue la imagen de Jesús que acabó imponiéndose en nuestros días, aunque sin eclipsar completamente al Jesús humano.

¿Qué enseñanzas podemos sacar de todo esto?

Del mismo modo que Jesús de Nazaret es un ejemplo de vida, podemos extraer muchas enseñanzas útiles de los personajes que aparecen en su vida y que determinaron el éxito de su misión donadora.

Jesús vino a este mundo no sólo a cumplir con su séptima donación sino a mostrarnos verdades muy sencillas: la paternidad de Dios y la fraternidad de los hombres. Nos mostró cómo era posible vivir siguiendo activamente la voluntad del Padre. Durante los años que estuvo en Urantia dio ejemplo con su vida e incluso con su muerte. Cuando ésta se produjo, le correspondía a sus discípulos y seguidores perpetuar el mensaje y propagarlo por todo el mundo.

De entre estos seguidores, algunos de ellos mantuvieron el mensaje fielmente, y otros hicieron concesiones para que el mensaje fuera aceptado más fácilmente. Aquellos que mantuvieron una mayor fidelidad al mensaje no consiguieron que éste perdurara, mientras que los que hicieron concesiones y adaptaciones hicieron que el mensaje perdurara en el tiempo, aunque desvirtuado.

¿Por qué no perduró el mensaje más fiel al original? Porque sus portadores se aislaron del resto de la comunidad cristiana, se mantuvieron firmes en una posición intransigente. Aquí vemos claramente lo negativo que es mantenerse aislados y alejados de aquellos con los que hay que ir de la mano.

¿Cuál hubiera sido la solución ideal? Parece claro que hubiera sido mantener el mensaje de Jesús haciendo concesiones que permitieran llegar al mayor número posible de personas sin desvirtuar por ello el mensaje. Esta es la solución ideal pero (hay que reconocerlo) difícil de llevar a la práctica. Siempre es fácil conjeturar que, si Abner no se

hubiera enfrentado a Santiago, a Pedro y a Pablo y les hubiera tratado de llevar a su terreno por métodos más diplomáticos, otro hubiera sido el rumbo de la cristiandad. Pero también es cierto que la mayoría de los apóstoles pronto se vieron cegados por el hecho “milagroso” de la resurrección de Jesús, y centraron en su condición divina su mensaje, al igual que hizo Pablo. Hubiera sido realmente difícil hacerles cambiar el rumbo, pero quizá hubiera sido posible mantener una mayor parte del mensaje si se hubiera ejercido más la tolerancia y la comprensión entre Abner por un lado, y Pedro, Santiago y Pablo por otro.

En su ensayo “Publicidad”, Jeffrey Wattles aludía a que la expansión del cristianismo por occidente había sido el plan B de la cuarta revelación de época (la de Jesús), al fallar el plan A de ganarse a los sacerdotes judíos. Está claro que Pablo no hubiera tenido tanto éxito entre los ciudadanos del imperio romano si no hubiera helenizado el evangelio de Jesús, si no lo hubiera adaptado para hacerlo más asequible a la cultura griega. Algo a lo que Abner se negaba rotundamente, acusando a Pablo de “hábil corruptor”.

Con la perspectiva que da el tiempo, ¿alguien podría decir que el plan B fracasó? Yo diría que no del todo, a pesar de todo lo pasado y de los desmanes cometidos por la iglesia. No olvidemos que los reveladores nos dicen que parte del mensaje de Jesús sigue latente en el cristianismo.

Ahora tenemos ante nosotros una nueva revelación, que ha echado a andar hace apenas cincuenta años.

Una revelación sin rostros visibles que contiene un mensaje ampliado y destinado a iluminar a la humanidad durante mil años. El camino, por tanto, es largo, y muchos los riesgos que se pueden correr. El más importante, el de que el mensaje se vaya desvirtuando y acabe incluso por desaparecer.

¿Cuál será nuestra actitud como lectores comprometidos con la revelación? ¿Seremos fieles pero intransigentes como Abner, o posibilistas y negociadores como Pablo? Sabemos que tanto una postura como la otra traen riesgos: el riesgo de aislarnos y encerrarnos en la pureza de nuestra revelación, o el riesgo de abrirnos al resto de la sociedad y hacer concesiones que distorsionen el mensaje. En ambos casos podemos repetir errores pasados. Pero se supone que conocer la historia debe servir para no repetirla. Se supone que no han pasado dos mil años en balde.

Andar haciendo equilibrios es difícil y complicado, pero es la única forma de mantener la llama de la revelación siempre viva e inalterable. De nosotros depende conseguir ese término medio tan anhelado, que rompa de una vez nuestra tendencia a venerar el recipiente y olvidarnos del contenido. ■



¿Cuál será nuestra actitud como lectores comprometidos con la revelación? ¿Seremos fieles pero intransigentes como Abner, o posibilistas y negociadores como Pablo?

DISEMINACIÓN

Plan y visión general

Primera Parte

RICK WARREN

Jefe del Comité de Diseminación

La Fundación Urantia publicó un artículo fundamental sobre diseminación, que fue reeditado en los dos últimos números del Journal de 2005. Fue recopilado hace aproximadamente veinte años, y todavía sigue siendo un requisito previo para cualquier estudio serio del desafío al que nos enfrentamos al diseminar un libro revelado: La Diseminación del Libro de Urantia y Declaración sobre Publicidad. Este artículo es una compilación de sabiduría y consejos de las personas que heredaron la revelación, y los seres celestiales que la escribieron. Tiene aproximadamente unas 20 páginas, fue reunido en 1983 y está disponible actualmente en inglés, español, francés y finlandés en el sitio web de la AUI.

LOS MIEMBROS DE LA ASOCIACIÓN Urantia Internacional se reúnen bajo la luz de la revelación para el estudio y la diseminación de las enseñanzas celestiales halladas en *El Libro de Urantia*. Es nuestro privilegio y nuestra responsabilidad situar esta nueva luz donde otros buscadores puedan encontrarla.

Jesús dijo a sus seguidores:

«Vosotros sois la luz del mundo. Una ciudad situada en una colina no se puede ocultar. Los hombres tampoco encienden una luz para ponerla debajo de un almud, sino en un candelero; y da luz a todos los que están en la casa.»
[1572:4]

Diseminar la luz del Maestro alimenta las experiencias del alma necesarias para avanzar en los siete círculos de logro. Diseminar la luz de la vida crea una fuente fiable de satisfacción de servicio, a la vez que proporciona un faro para aquéllos que todavía están buscando. Esto es servicio en acción, servicio que fluye en ambas direcciones.

La AUI fue creada como una organización de servicio para miembros que desean estudiar y divulgar esta particular luz de verdad en asociación con otros lectores/creyentes. La AUI ha sido intencionada y meticulosamente planeada para convertirse en terreno de aprendizaje de estudiantes, maestros y líderes que quieran comprender y divulgar las enseñanzas. Algunas formas de este servicio ya han comenzado.

La AUI ofrece a los miembros muchas avenidas de servicio y múltiples métodos de expresar ese deseo inevitable de hacer algo con la revelación. Esta ansia por



ayudar acompaña siempre al descubrimiento de la luz del Padre y su propósito. Una vez los lectores comprenden la importancia del *Libro de Urantia*, empiezan a descubrir el papel único que tienen como estudiantes y divulgadores. Para algunos es completamente natural querer realizar este rol dual conjuntamente con otros. De hecho, la forma más eficaz de diseminar la revelación a todo un planeta es trabajar en equipo.

Los estatutos de la AUI se centran en la energía colectiva de los miembros, en el servicio mediante el trabajo en equipo. Este enfoque se define en la declaración inicial de los Estatutos:

ARTÍCULO 1.

DECLARACIÓN DE PROPÓSITOS

Misión: Fomentar el estudio del *Libro de Urantia* y difundir sus enseñanzas.

Llevará siglos completar estas doce palabras aparentemente sencillas, esta declaración de doble misión. Cuando llegue el alba de la era de luz y vida muchas, pero muchas generaciones habrán pasado *El Libro de Urantia* de viejas manos a otras más jóvenes. Los lectores de hoy, sin embargo, son la segunda y tercera generación que conocen y divulgan la revelación. Esto no quiere decir que nuestro papel sea insignificante. En efecto, la difusión que realizamos en nuestro turno es crucial. La que hagamos ahora redundará en el grado de éxito de la revelación.

Es el objetivo de los comités de Grupos de Estudio, Educación y Conferencias, así como de la Escuela en Internet del *Libro de Urantia*, ayudar a los miembros a comprender la revelación. Estas entidades centran su servicio en el primer verbo de la declaración de la misión. Están coordinadas con el comité de Diseminación para cumplir los dos propósitos para los que se organizó la AUI.

Es el objetivo del comité de Diseminación (CD) comenzar a dirigir el trabajo que implica el segundo verbo de la declaración de la misión. Para realizar una tarea de largo alcance como ésta, se requiere comprender esta

palabra latina. Los diccionarios coinciden en que *diseminar* significa sembrar las semillas extensamente. Este significado proporciona una analogía adecuada al trabajo del CD de sembrar la revelación.

Para el progreso de la revelación, es crucial que esta oportunidad temprana de diseminar sea utilizada eficazmente, que haga el mayor bien con el menor daño a la sociedad urantiana. Se requiere una visión general de la técnica de diseminación antes de comenzar. Se necesita un conocimiento de los diferentes métodos de diseminación para completar nuestra misión. Un Consejero Divino ofrece este sabio y sucinto consejo para la evaluación exhaustiva de cualquier situación:

Sólo es posible obtener una perspectiva auténtica de cualquier problema de la realidad, humano o divino, terrestre o cósmico, mediante el estudio profundo y libre de prejuicios y la correlación de las tres fases de la realidad universal: origen, historia y destino, y su correlación correspondiente. La comprensión adecuada de estas tres realidades experienciales proporciona las bases para evaluar sabiamente el estado actual. [215:3]

Origen de la diseminación

La diseminación comenzó cuando el Hijo Eterno se convirtió en el Verbo vivo de Dios Padre. El Padre **quiere** que sus hijos del universo Le conozcan. *El Libro de Urantia* no es sino una puntada en un tapiz infinito de vida y revelación que se extiende desde el Paraíso hasta los bordes del tiempo y el espacio. El origen de la diseminación de la verdad revelada en Urantia comenzó hace quinientos mil años.

Historia de la Diseminación

Ha habido cuatro diseminaciones sistemáticas anteriores dotadas de importancia epocal. La primera de ellas fue la que puso en marcha el Príncipe Planetario en Dalamatia:

El personal corpóreo del Príncipe, incesantemente reunía a los elementos superiores de las tribus circundantes y, tras haber adiestrado e inspirado a estos estudiantes, los enviaba de regreso en calidad de maestros y dirigentes de sus pueblos respectivos. [743:9]

Hay otras alusiones al método de emisarios cultos utilizado por Caligastia y su séquito:

Cada una de las diez comisiones planetarias abordó lenta y naturalmente el fomento de los intereses que se les había encomendado. Su plan consistió en atraer a los mejores intelectos de las tribus circundantes y, tras haberles preparado, enviarles de vuelta a su pueblo respectivo como emisarios de la elevación social. [749:6]

Desgraciadamente, antes de que la cultura planetaria pasara de la infancia, el mal se insinuó en forma de rebelión administrativa y el régimen planetario se desintegró rápidamente. Urantia estuvo en las tinieblas espirituales durante cientos de miles de años hasta la llegada de Adán y Eva.

La diseminación en el primer Jardín

Mucho tiempo después de que fracasara el intento del Príncipe Planetario de revelar la verdad, y después del

establecimiento del primer Edén, Adán y Eva comenzaron su trabajo de diseminación. El primer Edén finalmente tuvo que ser abandonado y la diseminación del conocimiento de Dios sufrió otro duro golpe. Sin embargo, antes de la caída, Adán y Eva hicieron progresos:

En Urantia todo marchó relativamente bien por un tiempo, parecía que Adán, a la larga, podría desarrollar algún plan para promover la expansión gradual de la civilización edénica. Conforme a los consejos de los Melquisedek, fue fomentando las artes de la manufactura con ánimo de desarrollar relaciones comerciales con el mundo exterior. Cuando se trastornó Edén, existían más de cien fábricas manufactureras primitivas en funcionamiento y se habían establecido extensas relaciones comerciales con las tribus cercanas. [833:3]

En este punto de la historia de Urantia se habían realizado dos intentos de diseminación casi fallidos. Pero Adán y Eva no habían terminado. Su misión, aunque reducida, dio lugar finalmente a muchos beneficios para los hombres.

La diseminación en el segundo Jardín.

Los esfuerzos para organizar temporalmente la diseminación se estancaron debido a la falta del primer jardín. Aunque Adán y Eva establecieron relaciones prósperas con las tribus circundantes en ambos jardines, en el segundo jardín permitieron además a Set crear un sacerdocio.

Set se absorbió en la labor de mejorar la condición espiritual del pueblo de su padre, convirtiéndose en jefe del nuevo sacerdocio del segundo jardín. Su hijo, Enós, fundó la nueva orden de adoración, y su nieto, Cainán, instituyó el servicio exterior de misioneros para las tribus circunvecinas cercanas y lejanas. [850:0]

Durante milenios, estos sacerdotes fueron enviados como emisarios a tierras cercanas y lejanas. El sacerdocio creció y menguó, pero resistió la larga noche entre Adán y Melquisedek.

Persistió durante veinte mil años la cultura del segundo jardín, pero sufrió un declive ininterrumpido hasta cerca de 15.000 a. de J.C., cuando el renacimiento del sacerdocio setita y el mando de Amosad inauguraron una era espléndida. [872:5]

La historia de la diseminación setita mantiene el récord de longevidad; todavía está contenida en las enseñanzas brahmánicas de hoy, que aún dan frutos pasados 35.000 años. Esto establece el escenario para las enseñanzas superiores de Melquisedek y Jesús.

...las enseñanzas abortadas de Adán fueron continuadas por los sacerdotes setitas y algunas de estas verdades nunca se han perdido completamente en el mundo. La entera tendencia de la evolución religiosa levantina fue modificada por las enseñanzas de los setitas. [1007:6]

La cultura superior y las tendencias religiosas de los pueblos de la India provienen de los tiempos primitivos de la dominación dravidiana y se deben, en parte al hecho de que tantos sacerdotes setitas llegaran a la India tanto

Sólo es posible obtener una perspectiva auténtica de cualquier problema de la realidad, humano o divino, terrestre o cósmico, mediante el estudio profundo y libre de prejuicios y la correlación de las tres fases de la realidad universal: origen, historia y destino, y su correlación correspondiente.

con la primitiva invasión andita como con la más reciente invasión aria. Por eso el hilo ininterrumpido de monoteísmo a través de la historia de la India surgió de las enseñanzas de los adanitas en el segundo jardín. [881:3]

Durante la era que siguió a Adán y Eva vemos todavía emisarios (setitas en este caso) reunidos de aquí y allá, instruidos y enviados en todas direcciones, probablemente a las tierras de donde eran originarios sus progenitores.

Las tristes consecuencias de la apostasía del Príncipe Planetario y la falta adánica dejaron Urantia en un rincón oscuro y en cuarentena de Neadon. Sin guías celestiales y únicamente con el sacerdocio humano para mantener viva la luz de la vida, el bienestar espiritual del planeta cayó en declive. Pero Urantia fue finalmente rescatada por otro visitante celestial. Aproximadamente 30.000 años después de que Adán y Eva se marcharan, vino un Melquisedek a tender un puente entre la segunda y la cuarta época.

La Era Melquisedek

Con Maquiventa observamos el mismo tema de traer a estudiantes con potencial y a continuación iluminarles y enviarles de vuelta a sus lugares de origen para diseminar las nuevas verdades aprendidas.

Con el pasar de una década, Melquisedek organizó sus escuelas en Salem, según el antiguo sistema que había sido desarrollado por los primitivos sacerdotes setitas en el segundo Edén. [1016:3]

Melquisedek siguió instruyendo por varios años a sus estudiantes y adiestrando a los misioneros salemitas, quienes penetraron a todas las tribus

circunvecinas, particularmente en Egipto, Mesopotamia y Asia Menor. A medida que pasaban las décadas, estos maestros se alejaban cada vez más de Salem, llevando consigo el evangelio de Maquiventa de la creencia y la fe en Dios. [1021:5]

El trabajo de Melquisedek tuvo eco a lo largo de los siglos hasta que llegó Jesús. Las enseñanzas de Maquiventa, tal como fueron promulgadas por los salemitas, establecieron la fundación de formas religiosas todavía en uso.

2. Era de los misioneros Melquisedek. La religión de Urantia fue regenerada considerablemente por los esfuerzos de esos maestros que fueron comisionados por Maquiventa Melquisedek quien vivió y enseñó en Salem casi dos mil años a. de J. C. Estos misioneros proclamaron la fe como precio del favor de Dios, y sus enseñanzas, aunque no produjeron religiones que apareciesen inmediatamente, formaron sin embargo los cimientos sobre los cuales construirían las religiones de Urantia los más recientes maestros de la verdad. [1009:4]

El método de diseminación de Maquiventa empezó en Salem. Escogió a estudiantes con talento, les instruyó y les envió hacia el mundo conocido. Estos maestros establecieron modos renovados de pensamiento mientras expandían la iluminación espiritual, en gran parte como hicieron Jesús y sus seguidores.

Jesús y la Cuarta Época

El maestro de todos los diseminadores creó una red global entre un puñado de gente corriente. Durante cerca de 2000 años hemos visto la prueba de que Jesús plantó buenas semillas que perduraron, a pesar de cualquier adversidad imaginable. Jesús todavía anima la actitud de todo el planeta, y su espíritu muestra señales de reunir más influencia cada día. Ahora, con la incorporación de la levadura contenida en la revelación, podemos asegurarnos de que el pan del Maestro crecerá y será suficiente para alimentar a las generaciones futuras. Para ampliar esta metáfora del panadero, Jesús creó la masa y ahora viene la levadura en forma del *Libro de Urantia*. Es tan potente que todo lo que necesitamos hacer es activarla en nuestras almas y situarla cuidadosamente en la cultura urantiana.

Cuando Jesús vivió no había cristiandad, pero hoy dos de seis ciudadanos planetarios reivindican a Jesús. La religión cristiana tiene más seguidores que cualquier otra de Urantia. Incluso con el exiguo retrato de su vida en el Nuevo Testamento, incluso tras dos mil años de mutaciones de sus enseñanzas, éstas todavía empujan nuestras almas hacia la casa del Padre. Debe anotarse también que algunas religiones brindan un gran homenaje a Jesús, aunque no sea central en sus creencias. Su espíritu siempre alimenta el hambre del alma en todos los sentidos. Y con esta plena revelación suya en circulación, toda religión auténtica se beneficiará finalmente.

¿Cuál es la voluntad de Miguel para la difusión de las enseñanzas de *El Libro de Urantia*, dadas las modernas condiciones culturales? Si Urantia tuviera diez mil seguidores de Miguel, el planeta sería engullido enseguida por el amor del Padre, amor bien ejemplificado en las vidas diarias de esos hijos e hijas ilustrados. Pronto la calidad media del espíritu y el pensamiento ascendería hacia cumbres apenas imaginables. Algún día ocurrirá esto. Ahora estamos poniendo la primera piedra para ello.

Respecto a la diseminación hecha por los seguidores de Jesús, los reveladores comentan:

El cristianismo se diseminó por el Levante y el occidente por obra de los seguidores de este galileo, y su entusiasmo misionero se asemejó al de sus ilustres predecesores, los setitas y salemitas. [1084:1]

Con dos mil millones de cristianos reunidos en la casa de Jesús, nos maravillamos con sus éxitos en la diseminación y la fuerza de su espíritu, que se mantuvo incluso en las aplastantes “edades oscuras”. No dejó ni una palabra escrita, y en el breve lapso de dos milenios sus enseñanzas han penetrado más corazones y mentes que ninguna otra anterior o posterior. E hizo la mayor parte de su trabajo de diseminación en un período de tiempo extremadamente corto, los últimos siete años de su vida.

Todas las religiones auténticas de Urantia ganarán como resultado de las revelaciones del *Libro de Urantia* y su extensa revelación de la vida de Jesús. Ahora todos los buscadores de la verdad pueden conocer su vida, brillantemente descrita en plenitud y belleza. La tenemos y muchos la quieren, aunque no son conscientes de su existencia. Aquí es donde se necesita la actividad de diseminación y donde nuestra organización se emplea.

Jesús vivió el aspecto espiritual de la vida terrena de forma perfecta, incluso para la satisfacción del Paraíso. Nosotros, imperfectas almas ascendentes, ni podemos ni queremos imitar su vida, porque cada época requiere divulgadores especialmente dotados e instruidos. Recuerda siempre que la técnica de diseminación, aunque importante, no es más que mostrar amor y generosidad de espíritu. Dijo Jesús:

“Y no será tanto por las palabras que diréis, sino más bien por la vida que viviréis, que los hombres sabrán que habéis estado conmigo y que habéis aprendido las realidades del reino.” [1569:4]

La demostración más efectiva de diseminación de todos los tiempos en todo Neadon fue la interacción del Jesús de 37 años con la humanidad. No hay mayor método de diseminación que propagar este “virus benigno del amor” que Jesús nos dejó:

“Si cada mortal pudiese volverse tan sólo el objeto de un afecto dinámico, este virus benigno del amor llenaría muy pronto la corriente sentimental de emoción de la humanidad hasta tal punto que toda civilización estaría comprendida por el amor y ésa sería la realización de la hermandad del hombre.” [1098:3]

El amor auténtico es inherentemente contagioso. Y aunque somos simplemente “humanos perfeccionables”, siempre poseemos la capacidad de transmitir este virus. En la ordenación de los doce, Jesús declaró:

“Esto que vuestros ojos contemplan ahora, este pequeño comienzo de doce hombres comunes, se multiplicará y crecerá hasta que, finalmente, toda la tierra se llene con las alabanzas de mi Padre.” [1569:4]

Jesús conocía el futuro de Urantia. Por tanto, reconocía plenamente el poder de la diseminación sobre el tiempo cuando se nutre de almas saturadas de amor. En efecto, los lectores pueden o no usar el libro para la diseminación tras alcanzar la saturación de amor en los círculos interiores de logro humano. Pero tener disponibles tanto el libro como el virus es una doble bendición que ninguna generación de divulgadores ha tenido antes.

Jesús utilizó el método del emisario ilustrado antes y después de su muerte terrenal. Instruyó a algunos de sus apóstoles para poner la diseminación en marcha justo antes de morir. Tras la resurrección, les insufló energía con su Espíritu de la Verdad. Ellos propagaron la semilla espiritual de este oeste del Mediterráneo. Sus sucesores alcanzaron a captar al “nuevo mundo”. Aquellos inspirados por los apóstoles hicieron que las enseñanzas cristianas fueran finalmente las más progresivas de Urantia.

Ellos todavía portaron el impulso del método de diseminación de Jesús, junto con su espíritu. Y este espíritu tiende un puente a la nueva revelación que tenemos ahora.

Jesús fue el divulgador espiritual total de la luz y el amor. El desafío al que se enfrentó fue exclusivamente espiritual; no escribió sus enseñanzas, no podía. El desafío de diseminación al que nos enfrentamos es tanto *espiritual* como *material*; tiene dos rasgos principales – un virus beneficioso y un libro.

El Destino de la Diseminación

Los miembros de la UAI crean un futuro de diseminación con el servicio de hoy. ¿Cómo considera esta generación sus responsabilidades de diseminación? ¿Propagaremos el virus del amor mientras difundimos el libro? ¿Podemos utilizar esta organización como base para la diseminación coordinada? ¿Sembraremos la revelación y abonaremos los brotes para que la revelación eche raíces en todo el planeta? ¿Apoyaremos la creación de traducciones del *Libro de Urantia* en el mayor número de idiomas durante nuestro periodo de administración? Si hay un jardinero para tener un jardín productivo, ¿no debería ese jardinero planear el arado, sembrado, fertilizado y abono? Mucho del fruto de cualquier jardín debe su existencia a la preparación. Los miembros de hoy de la UAI no estarán en Urantia para la cosecha. Estamos en el comienzo; somos los lanzadores y los germinadores de semillas.

La revelación de Urantia está diseñada y destinada a corregir el camino de Urantia hacia la edad de luz y vida. Pero es un esfuerzo cooperativo, requiere el esfuerzo celestial y humano combinado y guiado por la sabiduría más elevada. Somos tan críticos con el proceso de implementación como lo fue la comisión reveladora. De hecho, a cada generación que mantenga y avance en la revelación se le pedirá expandir el trabajo de diseminación de sus predecesoras.

Un destino provechoso requiere que atendamos ahora nuestras responsabilidades de comprensión y difusión del *Libro de Urantia*. Una vez se comprende el mensaje del revelador, los lectores empiezan a propagar el virus que infecta al espíritu con el amor de Dios y su familia universal, con el libro o sin él. Tenemos en nuestras manos una revelación escrita que liberó nuestros espíritus, iluminó nuestras mentes y nos dio lo que deseábamos tan profundamente: la seguridad de un papel en la eternidad (si Dios quiere). Que empleemos bien el libro y el virus determinará el progreso y la eficacia de la revelación.

El método de diseminación del emisario es bastante importante en el libro, pero los autores nos advierten que tengamos cuidado en cómo aplicamos esta técnica de diseminación. En el documento del planeta vecino, nos avisan criticando el error inminente de nuestros vecinos:

Justamente ahora este gobierno superior proyecta establecer relaciones diplomáticas con los pueblos inferiores y, por primera vez, ha surgido un gran líder religioso que propugna el envío de misioneros a estas naciones circundantes. Tememos que están a punto de cometer el mismo error que tantos otros han cometido al empeñarse en imponerles una cultura y religión superiores a otras razas. ¡Qué cosa tan loable podría hacerse en este mundo, si esta nación continental de cultura avanzada trajera a su territorio los mejores elementos de los pueblos vecinos y luego, tras haberlos educado, los devolviera como emisarios de cultura, a sus hermanos sumidos en la ignorancia! Desde luego, si un Hijo Magisterial llegara pronto a esta nación avanzada, sin duda, sucederían cosas prodigiosas en este mundo. [819:6] ■

Mucho del fruto de cualquier jardín debe su existencia a la preparación. Los miembros de hoy de la UAI no estarán en Urantia para la cosecha. Estamos en el comienzo...



Suscripción

EL JOURNAL se puede obtener sin cargo en formato electrónico. Para recibir ediciones impresas se debe suscribir según las tarifas siguientes:

Anual dólares \$20, australianos \$ 28, canadienses \$ 28, o 18 € (euros).

Copias individuales: dólares \$ 5, australianos \$ 7, canadienses \$ 7, ó 4,50 €. (euros)

Ediciones en otros idiomas serán equivalentes a US\$ 20 por suscripción, o US\$ 5 por ejemplar, en moneda local de acuerdo a la cotización internacional al momento de suscripción.

El pago debe hacerse a la oficina de la Urantia Asociación Internacional de los EE.UU. en dólares estadounidenses. Para suscribirse envíe un cheque u orden de pago, de acuerdo al costo de la suscripción, a nombre de la Urantia Association International, a: UAI JOURNAL, P.O. Box 82308, Phoenix, AZ, 85071-2308 USA. Si abona con Tarjeta de Crédito puede hacerlo telefónicamente al (602) 938-9163.

© Marca registrada de la Fundación Urantia. Usada bajo licencia.

Normas de Recepción de los Artículos

UAI JOURNAL acepta considerar todos los artículos enviados con el fin de ser publicados en ediciones futuras. Todo material enviado pasa a ser propiedad del JOURNAL y no será devuelto. Los artículos no publicados pueden ser archivados para un posible uso futuro. El JOURNAL no remunerará ni compensará de ninguna forma la donación voluntaria de artículos. Aunque JOURNAL se esfuerza por contactar con los autores durante el proceso de preparación previo a la impresión, JOURNAL se reserva el derecho a modificar el material escrito a publicar según lo estime necesario. Aunque JOURNAL agradece y divulga las aportaciones de sus colaboradores, no puede acusar recibo personalmente de todos los artículos recibidos; sin embargo los colaboradores pueden contactar con JOURNAL para asegurarse de que su artículo ha sido recibido.

Puede dirigir sus artículos o su correspondencia a la Urantia Association International JOURNAL, a cualquiera de las oficinas de la Fundación. Para una más pronta recepción, puede dirigir su correspondencia a la oficina central de la

Fundación Urantia, o mandar mensajes por e-mail a guyperon3@sympatico.ca

La Urantia Asociación Internacional, y el JOURNAL de la Urantia Asociación Internacional están afiliados a la Fundación Urantia, el editor original de *THE URANTIA BOOK*. Para recibir más información de la UAI, del JOURNAL de la UAI o de la Fundación Urantia, puede comunicarse con cualquier oficina de la Fundación.

Toda interpretación, opinión, conclusión, o representación artística, sea explícita o implícita, pertenecen al autor, y no representan necesariamente los puntos de vista y opiniones de la Urantia Asociación Internacional, las asociaciones nacionales o locales Urantia, los fideicomisarios de la Fundación Urantia o los editores del JOURNAL de la UAI.

■ *El Libro de Urantia*

<http://www.librodeurantia.org>

■ *Links a otras páginas Web de la UAI*

<http://www.urantia-uai.org/links.htm>

■ *Archivos de Journal*

<http://www.urantia-uai.org/Journal/index.html>

Urantia Association International
JOURNAL
P.O. Box 82308
Phoenix, AZ 85071-2308
USA

STAMP

Se solicita la dirección corregida